

Universidad de Panamá Facultad de Bellas Artes
Escuela de Danzas

Trabajo de Grado

“Una vida en la Danza, Alberto González”

Por:

Félix Antonio Peña Sánchez

8-876-1076

Para optar por la Licenciatura en Bellas Artes con Especialización en Danza
con Énfasis en Ballet Clásico

Panamá 2026

TRIBUNAL EXAMINADOR

El Tribunal Examinador en el uso de sus facultades, ha revisado el trabajo de grado
Titulado:

“UNA VIDA EN LA DANZA, ALBERTO GONZALEZ”

Para constancia de ello, el tribunal Examinador compuesto por

Prof. _____ Evaluación: _____

Asesor

Prof. _____ Evaluación: _____

Jurado 1

Prof. _____ Evaluación: _____

Jurado 2

INDICE

DEDICATORIA	viii
AGRADECIMIENTO	ix
RESUMEN	x
INTRODUCCIÓN	xii
CAPITULO I	2
ASPECTOS GENERALES DE LA INVESTIGACION	2
TEMA.....	3
UNA VIDA EN LA DANZA, ALBERTO GONZÁLEZ	3
JUSTIFICACION E IMPORTANCIA DE LA INVESTIGACION	4
PROPÓSITO DE LA INVESTIGACIÓN	4
COBERTURA.....	5
METODOLOGIA:	6
CAPITULO II	8
MARCO CONCEPTUAL Y REFERENCIAL	8
¿QUÉ ES LA DANZA?	8
EL BALLET CLÁSICO	9
METODOS DEL BALLET CLASICO	11
MÉTODO ITALIANO	12
METODO FRANCES	12
MÉTODO RUSSO.....	13
MÉTODO VAGANOVA AGRIPPINA	14
EI HOMBRE EN LA DANZA.....	16
EL ROL DEL VARÓN EN LA DANZA Y SU IMPORTANCIA	17
BAILARINES DE BALLET CLASICO.....	21
JULES-JOSEPH PERROT	22
FERNANDO BUJONES	23
ROBERTO BOLLE	24
EL BALLET NACIONAL DE PANAMÁ.....	25
HISTORIA	25
FORMACION DE BAILARINES MASCULINOS DENTRO DEL BALLET	26
ENTRENAMIENTO COTIDIANO INTENSIVO	28
DIETA PARA BAILARINES.....	29

REGIMEN DE VIDA SEVERO	29
EXIGENCIA PSICOLOGICA.....	30
LA DANZA EN PANAMA	31
CAPITULO III	33
ALBERTO GONZÁLEZ.....	33
COBERTURA.....	33
METODOLOGIA.....	34
DATOS GENERALES.....	34
ESTUDIOS	37
INICIOS EN EL ARTE DE ALBERTO GONZÁLEZ.....	37
PROFESORES EN LA VIDA ARTISTICA DE ALBERTO GONZÁLEZ.....	39
ESTUDIOS EN EL EXTRANJERO	42
BAILANDO POR EL MUNDO	47
VIDA EN MADRID, ESPAÑA.....	51
DE REGRESO A PANAMÁ	54
ALGUNAS DE LAS FIGURAS PANAMEÑAS DE LA ÉPOCA QUE BAILARON JUNTO ALBERTO GONZÁLEZ...	55
GLORIA BARRIOS	56
GUILLERMO ANTONIO TRIBALDOS	57
TERESA MANN.....	58
DE BAILARÍN A COREÓGRAFO	65
AMOR BRUJO: LA COREOGRAFÍA	66
EL PROFESOR ALBERTO	70
FUERA DEL BALLET	71
ANÁLISIS DE LAS ENTREVISTAS SOBRE LA TRAYECTORIA Y LEGADO DEL PROFESOR ALBERTO GONZÁLEZ	73
Entrevistas realizadas a colegas, alumnos y conocidos del profesor Alberto González.....	76
ANA ACELA SMITH.....	76
JAVIER JARA.....	80
IGUANDILI LOPEZ.....	83
KIMBERLY BEERMANN	85
Guillermo Ríos	¡Error! Marcador no definido.
Abdiel Bonilla	¡Error! Marcador no definido.
FRITZ BERMANN	92
CONCLUSIONES	106

RECOMENDACIONES	108
REFERENTES BIBLIOGRÁFICOS.....	109

INDICE DE IMÁGENES

Ilustración 1 Jules- Joseph Perrot	¡Error! Marcador no definido.
Ilustración 2 Fernando Bujones	¡Error! Marcador no definido.
Ilustración 3 Roberto Bolle	¡Error! Marcador no definido.
Ilustración 4 Alberto González, mamá y hermanos	34
Ilustración 5 Agustín González	35
Ilustración 6 María de los Ángeles Domínguez.....	36
Ilustración 7Alberto González	38
Ilustración 8Alberto González	39
Ilustración 9 La Estrella.....	40
Ilustración 10 Julio Araúz.....	40
Ilustración 11Alberto González, Julio Araúz, Margot Fonteyn.....	41
Ilustración 12 Baller Nacional, Julio Araúz.....	41
Ilustración 13 Clase de Flamenco en España	47
Ilustración 14Cuerpo de baile televisivo en Madrid, España	48
Ilustración 15 Alberto González como bailarín para programa de TV española	48
Ilustración 16 Festival de Edimburgo	50
Ilustración 17Alberto González como cuerpo de baile en TV española.....	51
Ilustración 18 Alberto González, joven	52
Ilustración 19 Alberto González en el Teatro de la Zarsuela, Madrid, España.....	53
Ilustración 20 Gloria Barrios	56
Ilustración 21Guillermo Antonio Tribaldos.....	57
Ilustración 22 Teresa Mann	58
Ilustración 23 Ballet Nacional de Panamá, años 70	59
Ilustración 24 Julio Araúz, Ballet Nacional de Panamá	61
Ilustración 25 Baller Nacional de Panamá, Alberto González y Ana Acela Smith.....	61
Ilustración 26 Ballet Nacional de Panamá, Alberto González y Gloria Barrios.....	62
Ilustración 27 Teatro Nacional, homenaje a la orquesta sinfónica	63
Ilustración 28 Alberto González, el coreógrafo	65
Ilustración 29 Amor Brujo	68
Ilustración 30 Chimbombo	70
Ilustración 31 Ana Acela Smith	76
Ilustración 32 Javier Jara	80
Ilustración 33 Iguandili López	83
Ilustración 34 Kimberly Bermann	85
Ilustración 35 Guillermo Ríos	88
Ilustración 36 Abdiel Bonilla.....	90
Ilustración 37 Fritz Bermann	92
Ilustración 38 Jesus de Nazareth, Teatro Nacional.	94
Ilustración 39 Teatro de la Zarsuela.	95
Ilustración 40 Teatro Nacional, El Fauno.	96
Ilustración 41 Alberto Gonzales junto a Príncipe Africano.	97
Ilustración 42 Alberto González.	98
Ilustración 43 Teatro Nacional, El Cascanueces.....	99

Ilustración 44 Teatro de la Zarsuela.	100
Ilustración 45 Clases infantiles en el Parque Omar.	101
Ilustración 46 El joven Alberto González.	102
Ilustración 47 El Señor Alberto Gonzales.....	103
Ilustración 48 Viajando por el mundo.	104
Ilustración 49 Bailando por el mundo.	105

DEDICATORIA

Quiero dedicar este trabajo en primera mano a Dios, por permitirme emprender y culminar este camino.

A mi padre Felix Peña que en paz descansa, por darme la oportunidad de lograr el cumplir mis sueños y por ser mi constante apoyo y no dejarme vencer por los inconvenientes de la vida.

A mi madre Yamina Sánchez en especial, por enseñarme a luchar hasta el final y permitirme aceptar sus consejos; siendo ella, una de las personas principales por la cual llegué a este día, sin ella no hubiera culminado la carrera.

A la profesora Julia Olivilla que en paz descansa, que en su momento me impulso a culminar con este capítulo de mi vida dándome ánimos y alentándome a lograr este título tan esperado.

A la profesora Anays Labrador quien asumió un rol de manera inmediata dándome el mismo apoyo, por ser tan paciente en este proceso que nos ha tomado varios años y aun así no rendirse aun siendo este trayecto tan agotador.

Al profesor Alberto González quien ha sido el más paciente de todos, manteniendo la confianza y esperanza de que este trabajo llegue a su conclusión final y así ver su legado plasmado para la historia cultural de este país.

AGRADECIMIENTO

Le agradezco a Dios por haberme acompañado a lo largo de mi carrera, por ser mi fortaleza en los momentos de debilidad y por brindarme una vida llena de aprendizajes, experiencias y sobre todo felicidad.

Le doy gracias a mis padres Yamina y Félix por apoyarme en todo momento, por los valores que me han inculcado y por haberme dado la oportunidad de tener una excelente educación en el transcurso de mi vida. Sobre todo, por ser un excelente ejemplo de vida a seguir.

A mis hermanas por ser parte importante de mi vida y representar la unión familiar.

Le agradezco la confianza, apoyo y dedicación de tiempo a mi profesora Julia Olivella. Por haber compartido conmigo sus conocimientos y sobre todo su amistad siendo también parte importante en la culminación de este trabajo.

A mis compañeros y amigos quienes hicieron de mi paso durante esta carrera una experiencia inolvidable.

RESUMEN

El presente estudio analiza la trayectoria profesional del profesor Alberto González y su vinculación con el arte desde una edad temprana. A lo largo de su carrera, se consolidó como una figura relevante en el desarrollo de la danza en Panamá, destacándose como bailarín y coreógrafo. Su formación estuvo marcada por la disciplina y búsqueda constante de perfeccionismo, lo que lo llevo a realizar viajes al extranjero con el propósito de ampliar sus conocimientos técnicos y artísticos.

Estas experiencias le permitieron profundizar en distintas técnicas de danza, entre ellas el flamenco, así como adquirir competencia en el diseño y elaboración de vestuarios y accesorios escénicos, su crecimiento profesional se dio en un contexto nacional en el que el arte y la cultura enfrentaban limitaciones estructurales, lo que resalta la importancia de su esfuerzo individual y su compromiso con la disciplina

Asimismo, el profesor Alberto González ha sostenido la relevancia de la alimentación y el cuidado físico como elementos fundamentales en la formación integral del bailarín, principios que ha mantenido a lo largo de su vida profesional. En esta investigación también se abordan los principales métodos de enseñanza del ballet y sus características, con el fin de contextualizar su proceso formativo y su desempeño artístico.

Su labor como intérprete, se examina su contribución como coreógrafo y creador escénico, destacando los montajes realizados y su participación en el diseño de vestuarios. Documentar su trayectoria permite preservar parte de la memoria histórica

de la danza en Panamá y reconocer el aporte de quienes han contribuido al fortalecimiento cultural del país. Su desempeño le permitió ocupar un lugar significativo dentro del Ballet Nacional de Panamá, institución con la que continúa vinculado en la actualidad, desempeñando nuevas responsabilidades.

INTRODUCCIÓN

El objetivo principal de este trabajo de grado en la Facultad de Bellas Artes es dejar un aporte verídico y constructivo del arte en las diferentes ramas, como la danza, el teatro, la música y artes visuales y que las futuras generaciones, conozcan los diferentes aportes que han dejado los precursores que han luchado por mantener vivo el arte en nuestro país.

Por lo tanto, existen muy pocos documentos que narren sobre los aportes de grandes precursores de las artes en Panamá. Se tiene conocimiento de muchos de sus trabajos, mas no existe documentación escrita que concrete sus trabajos y aportes. De esta forma buscamos dar el reconocimiento debido a estas figuras del arte de nuestro país y que su aporte y esfuerzo no sea olvidado con el transcurso de los años y permanezca por generaciones.

Adicional a todo esto no está de más agradecer a estas figuras tan importantes por la lucha y amor a la Danza ya que sin ellos hoy en día careceríamos de muchas cosas, como el Ballet nacional de Panamá, la Escuela de Danza y una carrera Universitaria a nivel de arte. Considero que este esfuerzo de años debe ser elogiado y premiado ya que hoy en día puedo decir que Panamá es un país con noción de cultura gracias a personalidades como el Profesor Alberto González.

Capítulo I: ASPECTOS GENERALES DE LA INVESTIGACION, Contiene los aspectos generales: antecedentes, supuesto, justificación, objetivos y limitaciones.

Capitulo II: MARCO CONCEPTUAL Y REFERENCIAL

Presenta todo lo relacionado al registro y documentación que nos permite la elaboración y redacción de este documento con referencias y definiciones como base para partir con el desenvolvimiento de nuestra investigación.

Capítulo III: ALBERTO GONZÁLEZ, UNA VIDA EN LA DANZA

En este capítulo podemos ver el desarrollo de nuestra investigación con el fin de proteger el legado y trayectoria de González y así guardar para futuras generaciones información relevante de esta figura destacada del Ballet clásico en nuestro país como patrimonio cultural intangible.

Capítulo IV: DEJANDO UN LEGADO. Análisis de entrevistas realizadas a personas que conocen al profesor González en distintos aspectos como: profesor, coreógrafo, colega y amigo. Además, cada una de las entrevistas realizadas a los diferentes perfiles.

CAPITULO I

ASPECTOS GENERALES DE LA INVESTIGACIÓN

CAPITULO I

ASPECTOS GENERALES DE LA INVESTIGACION

Objetivo General

Analizar de manera integral la trayectoria artística, pedagógica y cultural de Alberto González, destacando su proceso de formación, evolución profesional y aportes significativos al desarrollo de la danza. Así mismo, se busca valorar su influencia en la consolidación de proyectos artísticos, su impacto en la formación de nuevas generaciones de bailarines y su contribución al fortalecimiento de la danza como disciplina académica y expresión cultural dentro del contexto nacional e internacional.

Objetivos Específicos

1. Reunir evidencias de fotos, certificados, documentos y videos.
2. Grabar las entrevistas para recopilar los testimonios y evidencias por parte de colegas y ex – alumnos del profesor Alberto.
3. Creación de un documento impreso con todos los datos recabados para preservar parte de la historia de este gran talento y su aporte a la cultura intangible del país.

TEMA

UNA VIDA EN LA DANZA, ALBERTO GONZÁLEZ

Este documento guarda y preserva para las generaciones futuras el conocimiento de este bailarín y maestro de danzas panameño, su carrera artística y profesional y sus aportes al desarrollo de la danza en Panamá.

DEFINICIÓN DEL PROBLEMA

Uno de los mayores problemas en nuestro país con respecto al arte en general y en especial con la Danza; es que no existen los suficientes registros escritos que documenten los trabajos realizados por nuestros maestros, quienes han aportado de gran manera a la evolución de esta profesión en las últimas décadas. Nuestra intención es realizar un documento escrito para recopilar la vida del maestro Alberto González, como una persona con gran trayectoria en el arte de la danza en nuestro país.

En Panamá contamos con diversas fuentes de conocimiento sobre el Ballet clásico y además estudiamos distintas personalidades del mundo de la danza clásica a nivel internacional, pero carecemos de información y conocimiento sobre los bailarines de nuestro país. Sus logros, carrera artística, vida y trayecto.

JUSTIFICACION E IMPORTANCIA DE LA INVESTIGACION

La presente investigación adquiere relevancia en ámbito social, cultural y académico ya que visibiliza la formación masculina en el Ballet clásico dentro del contexto panameño, contribuyendo a romper estigmas y fortaleciendo la inclusión o participación masculina en la danza. Así mismo aporta sustento teórico y metodológico al sistematizar experiencias procesos formativos.

Ofrece información valiosa para docentes y estudiantes, favoreciendo el desarrollo y fortalecimiento del Ballet como disciplina académica y expresión cultural en Panamá.

PROPÓSITO DE LA INVESTIGACIÓN

El principal objetivo de esta investigación es documentar la biografía artística del maestro Alberto González, además crear una base de información a disposición de los estudiantes de nuestra Universidad de Panamá y de la comunidad dancística panameña. También deseamos con este registro, que los bailarines panameños conozcan la trayectoria de quien ha sido el maestro Alberto González y a través de este, lograremos preservar y estudiar el conocimiento de grandes exponentes de nuestro país e incluso daremos ese valor e importancia a sus figuras que merecen vivir en nuestra historia y no pasar al olvido.

COBERTURA

Se entrevistó al maestro Alberto González, en su vivienda en Ave. de los Mártires 18_88, apto. 16, e instalaciones de la Escuela de danza y Ballet Nacional en la ciudad Capital de Panamá. De igual manera se realizaron entrevistas a distintos profesores, estudiantes y allegados como:

- Ana Acela Smith
- Cencibel Romero
- Iguandili López
- Javier Jara
- Kimberly Beermann
- Guillermo Ríos
- Abdiel
- Juliette Carles
- Fritz Beermann

METODOLOGIA:

La investigación será de tipo cualitativa, partiremos con la entrevista de campo del profesor Alberto González para la recopilación de anécdotas y vivencias, con el apoyo bibliográfico de textos de artículos de revistas, diarios y programas de mano que respalden la trayectoria del maestro Alberto González.

Cuando concluyamos con la captación de datos, iniciaremos el proceso de desarrollo de nuestro marco teórico, para registrar nuestro enfoque la vida y experiencia profesional del maestro Alberto González como un exponente de la danza en nuestro país.

CAPITULO II
MARCO CONCEPTUAL Y REFERENCIAL

CAPITULO II

MARCO CONCEPTUAL Y REFERENCIAL

¿QUÉ ES LA DANZA?

En nuestra investigación al hacer referencia del maestro Alberto González, consideramos de suma importancia el desarrollo de conceptos y referencias que dan apoyo al discurso de esta figura pues no podemos hablar de él como artista sin contemplar su vida en este arte llamado danza. Por lo que es de importancia contemplar la visión artística del término como especialista que somos como a la vez para nuestro protagonista.

Hablar entonces de danza, podemos hacer mención de que para Alicia Alonso en su libro para ella hacer mención de este término como: “La danza es la esencia de la palabra”; Alicia Alonso sabe que hay cosas que no pueden expresarse solo con palabras. Es más, a veces resulta mucho más convincente el movimiento. ... La danza no es la palabra, sino la esencia de las palabras”; por esto consideramos que la danza es una manifestación única del ser humano capaz de conectar su alma su cuerpo y el movimiento.

María Estela Raffino. (15 de enero 2011). concepto de danza. 07 de febrero de 2021, de concepto.de Sitio web: <https://concepto.de/danza/>

Artemis Markessinis. (1995). historia de la danza desde su origen. librería deportiva: Esteban Sanz

EL BALLET CLÁSICO

Para hacer referencia al concepto de Ballet Clásico, he considerado importante la posición de la tesis doctoral de Guillermo Felipe Vasco, titulada “La Danza y su estructura” de la Universidad Nacional de Chile (2015), nos dice que: la Danza Académica es un conjunto estructurado de movimientos rítmicos aunados al compás de música, la cual es enseñada en escuelas o academias de baile. En muchas instituciones educativas, la danza es una de las prácticas que complementan la enseñanza básica que por lo general combina la teoría, el estudio científico y el ejercicio con el deporte, aquí, se crea un completa hoja de vida o patrón de enseñanza en el que los alumnos pueden optar por primas o unidades de crédito académico para conseguir su título, además de esto, el cuerpo adopta una nueva disciplina que complementa a la persona.

El Ballet Clásico o danza clásica es una de las primeras danzas consideradas académicas; siendo así el Ballet Clásico una forma de danza cuyos movimientos se basan en el control total y absoluto del cuerpo, el cual se debe enseñar desde temprana edad. Se recomienda iniciar los estudios de esta danza clásica a los seis o siete años, ya que el Ballet es una disciplina que requiere concentración y capacidad para el esfuerzo como actitud y forma de vida.

A diferencia de otras danzas, en el Ballet cada paso está codificado.

Participan invariablemente las manos, brazos, tronco, cabeza, pies, rodillas, todo el cuerpo en una conjunción simultánea de dinámica muscular y mental que debe expresarse en total armonía de movimientos.

También se utiliza el término Ballet compuesto, a propósito, para ser interpretada por medio de la danza. **Para Alberto González El Ballet Clásico fue una de sus bases...**

METODOS DEL BALLET CLASICO

Según los textos recopilados de Kirstein L. (1970) Historias generales del Ballet y escuelas europeas el método se refiere a la técnica o escuela a utilizar para formar al estudiante dentro de la disciplina del ballet, en este punto podremos ver cada una de ellas y sus orígenes.

En la actualidad existen diversas metodologías para el aprendizaje de ballet clásico; no obstante, podría decirse que los métodos más sobresalientes son *Vaganova* (ruso), *Cecchetti* (italiano), *Royal Academy of Dance* (inglés) también conocido como RAD, *École Française* (francés), *Bournonville* (danés), la Escuela Cubana, y *Balanchine* (norteamericano).

Cada técnica es única en su estilo y apariencia, pero todas producen grandes bailarines. Algunos maestros de danza clásica combinan métodos durante su proceso de enseñanza, en cambio, hay otros que son muy fieles a uno solo y lo utilizan como base; lo cierto es que todos los métodos provienen de las mismas raíces. En esta ocasión te presentaremos las diferentes metodologías que se imparten alrededor del mundo, un poco de su historia y el toque que caracteriza a cada una de ellas.

MÉTODO ITALIANO

La Academia Imperial de la Danza, conectada con la Escala de Milán, se abrió en 1812, su periodo de grandeza comenzó cuando Carlo Blasis maestro y bailarín italiano se convirtió en su director en 1937. Blasis publicó dos libros de texto: “Tratado sobre el arte de la Danza” y “Código de Terpsícore” en los cuales codificó su método de enseñanza y todo eso se conoció como la técnica del ballet.

Estos libros formaron la base de nuestro moderno sistema de enseñanza del ballet clásico. Blasis enseñó a muchos bailarines italianos famosos de la época y su estudiante *Geovani Lepri*, fue maestro de Enrico Cecchetti uno de los grandes maestros en la historia del ballet. Fue *Cecchetti*, quien elevó a la escuela italiana a la cumbre. La escuela italiana fue conocida por su fuerza, maravillosa técnica y *virtuosidad* de sus bailarines, que maravillaban al público con sus difíciles saltos y magníficos giros.

METODO FRANCES

La historia del Ballet europeo no puede ser estudiada sin reconocer el intercambio artístico entre Italia y Francia. La escuela italiana se caracteriza por la evolución de una técnica virtuosa, dinámica y de gran exigencia física, que influyó notablemente en la formación académica del Ballet en toda Europa (Kirstein, 1970). Esta fuerza o destreza técnica encuentra en Francia un lugar para ser organizada, estructurada y sistematizada, donde el baile comenzó con estructuras más disciplinadas de manera formal. Durante el siglo XVII, hablando de las ceremonias cortesanas.

El Ballet adquiere importancia social y política, especialmente en el reinado de Luis XIV este ayudo a crear la danza de manera profesional con la donación y creación de Académie Royale de Danse en 1661.

Kirstein, L. (1970). Four centuries of ballet: Fifty masterworks. Dover Publications.

MÉTODO RUSSO

La Escuela Rusa fue fundada en San Petesburgo en 1738 por el bailarín francés Jean- Baptiste Landè. Para Charles Le Picq, la influencia francesa continuó bajo grandes maestros como Charles Diderot, Christian Johanssen, Jules Perrot, Artur Saint León y Marius Petisa.

En 1885 Virginia Zuchi una famosa bailarina italiana, apareció en San Petesburgo y creó sensación con su destreza y brillante técnica italiana que se diferenciaba de la suavidad, gracia elegante de la técnica francesa, lo cual prevaleció en Rusia desde ese momento. Otro bailarín italiano como Enrrico Cechetti, llegó a Rusia y continuó exaltando los rusos con sus impresionantes y brillantes piruetas y *fuettès*.

Los bailarines rusos rápidamente aprendieron todo lo que los italianos tenían que enseñar y los incorporaron dentro del sistema ruso, por lo tanto, la Escuela Rusa de Ballet, es un desarrollo de las escuelas francesa y de la escuela italiana. Durante la década de 1920, la bailarina y maestra rusa Agrippina Vaganova, desarrolló un sistema planeado de enseñanza que más tarde se le conoció como El Sistema Vaganova. Este sistema se convirtió en el método básico de la escuela de coreografía de toda la Unión Soviética.

MÉTODO VAGANOVA AGRIPPINA

Las más grandes maestras rusas de la época, (1879 – 1951), ella se graduó en la Escuela Imperial de Ballet de San Petesburgo, donde estudió con los maestros Ivanov, Vazem, Gerdt, Legar y otros. Ella fue aceptada en el cuerpo de baile del teatro Marginski en 1897 y se convirtió en bailarina en 1915, dejó el escenario en 1917, para cumplir con lo que le gustaba, que era la enseñanza.

En 1920, se convirtió en maestra de la Escuela Estatal de Ballet de Leningrado (Antigua Escuela Imperial de Ballet de San Petesburgo) y empezó desarrollando un sistema de enseñanza que más tarde se conoció en el mundo como El Sistema Vaganova. En 1934, encabezó El Instituto Técnico de Coreografías de Leningrado y publicó su libro de texto “Fundamentos de la Danza Clásica “. El Método Vaganova se ha convertido en un método de coreografías de la Unión Soviética. Este método todavía se sigue empleando por los seguidores de Vaganova.

“El método RAD se caracteriza principalmente por la limpieza de cada posición, los pasos, y la atención a los detalles. Es sobria y elegante en la expresión dramática; mezcla los mejores elementos del método Cecchetti y Vagánova, y los fusiona de manera en que se forje un bailarín con una técnica sólida pero delicada que sea capaz de expresar las emociones a través de la danza. Es un sistema sumamente académico y metódico y, debido a sus motivos creación y desarrollo, fue creada como una técnica estructurada para que pudiera ser calculada y calificada por profesores altamente reconocidos y certificados en el área”. Isabel Sotelo.2001.

Enrico Cecchetti, uno de los más destacados maestros de ballet del mundo, estableció el Sistema de pasos en el ballet tradicional para las futuras generaciones de bailarines. Este sistema, fue codificado e interpretado por Cyril Beaumont, Stanislas Idzikowski, Margaret Craske y Derra de Moroda. El método tiene un programa definido de rutina estricta e incluye una tabla principal de ejercicios diarios para cada día de la semana.

La sociedad Cecchetti fue fundada en Londres en 1922 para perpetuar su método de enseñanza. En 1924, la sociedad fue incorporada a la “Sociedad Imperial de

Maestros de la Danza “Pertener a esta sociedad, solo es posible por un examen que los estudiantes deben pasar, a través de un cuidadoso sistema de grados, que está hecho con el fin de elevar el nivel de la danza y de su enseñanza en todo el Imperio Británico.

Isabel Sotelo.2001

“El método RAD se caracteriza principalmente por la limpieza de cada posición, los pasos, y la atención a los detalles. Es sobria y elegante en la expresión dramática; mezcla los mejores elementos del método Cecchetti y Vagánova, y los fusiona de manera en que se forje un bailarín con una técnica sólida pero delicada que sea capaz de expresar las emociones a través de la danza. Es un sistema sumamente académico y metódico y, debido a sus motivos creación y desarrollo, fue creada como una técnica estructurada para que pudiera ser calculada y calificada por profesores altamente reconocidos y certificados en el área”.

EL HOMBRE EN LA DANZA

Iniciare este punto comentando que no pocas veces la danza es asociada con lo femenino, al vincularla a la etérea figura de una bailarina, elevada en las puntas de los pies y como flotando entre tules. El papel preponderante que el Ballet romántico otorgó a la bailarina ha hecho que muchos ignoren que, en su sentido más estricto, la danza es inherente a la naturaleza humana, sin distinción de sexos y por lo cual la Dra. María Elena Pérez en su libro *El hombre en la danza* escrito el 14 de marzo del 2007, nos cuenta un poco sobre esto dando ejemplos como en la Grecia de la Antigüedad, la danza fue utilizada como entrenamiento de los guerreros, hasta el punto de que se atribuya al famoso filósofo Sócrates, la frase "el mejor bailarín es también el mejor guerrero".

No puede tampoco olvidarse el importante peso del hombre en muchas danzas folclóricas de origen rural o urbano, ni que fueron hombres quienes pulimentaron las danzas preclásicas desde el Renacimiento temprano, haciendo del maestro de danza un favorito de cortes y palacios.

En los albores del Ballet teatral, por los tiempos del reinado de Luis XIV, solamente los hombres tenían acceso al gran Ballet de corte. Un poco después, si bailaban las damas, lo hacían ellas solas y eran escasos los espectáculos en que se mezclaban bailarines y bailarinas.

Luis XIV, notable bailarín de su corte y ferviente apasionado de la danza, creó bajo su reinado la Real Academia de la Música y la Danza, hecho que dio impulso definitivo al desarrollo del Ballet profesional, pues en ella se establecieron las primeras reglas de lo que hasta hoy se conoce como danza académica, rigurosamente establecidas por

aquellos primeros maestros, encabezados por Pierre Beauchamps, a los que se encargó el trabajo de desarrollar el Ballet en la Real Academia.

El hombre bailarín ha sido muy criticado a través de los años y más a un el bailarín clásico quienes adaptan su cuerpo a una figura varonil, estética, y alargada debido al estilo de entrenamiento al cual son sometidos, el rol del hombre en el Ballet clásico es muy importante y sobre todo su presencia en el escenario. Una de las cosas que un bailarín masculino debe enfrentarse es a las burlas por el atuendo reglamentario de este estilo de danza ya que la sociedad no considera muy masculino ver a un hombre en mayas. Esta es la realidad que se vive sobre todo en Latinoamérica en donde el grado de educación está muy por debajo de otros países más culturizados.

EL ROL DEL VARÓN EN LA DANZA Y SU IMPORTANCIA

Díaz, R. (2019.marzo 27). La evolución del Ballet clásico. Revista Danza Hoy. Menciona que el rol masculino en la danza toma protagonismo en la nueva adaptación del Ballet clásico. El definido, nos narra la complejidad y falta de aceptación del rol masculino en la danza clásica, como desde hace muchos años hasta hoy en día el varón ha sido discriminado por ser parte de este arte llamado Ballet clásico en pleno siglo XXI, muchos siguen sin aceptar el hecho de que los varones se involucren con la cultura del Ballet clásico por el tabú de verlos en licras de baile, tomando en cuenta que este estilo suele distinguirse de otras danzas por el uso de las zapatillas de puntas; sus gráciles, fluidos y precisos movimientos; y sus cualidades etéreas.

La ignorancia de algunos conlleva a que su primera reacción sea juzgar y reprochar esta inclinación artística como «deshonrosa para la tradición. ¿Cuántos de ustedes no lo han pensado al menos una vez? ¿De qué tradición machista estamos hablando realmente?

Homans (2010) sostiene que “El Ballet exige una disciplina física extrema, comparable a la de los atletas de alto rendimiento”

En Panamá, la cantidad de bailarines hombres que han puesto su pasión por encima de los prejuicios sociales no se compara con las cifras de países como Estados Unidos y Rusia, donde los caballeros que se involucran en la danza son aclamados por sus oficios y, vale mencionar, existe la cultura de respeto hacia el artista que permite que haya un estable campo laboral para que estas figuras se desempeñen profesionalmente. Todo es cuestión de idiosincrasia.

Temiendo a lo «no convencional, la sociedad se atribuye el poder de decidir dónde debe estar cada quién, qué debe hacer el hombre y a qué debe dedicarse la mujer, etiquetando a las personas y encerrándolas en una casilla mínima, cuyos límites dependerán de su género. «Si es mujer, que baile; si es hombre, que juegue fútbol».

No es de conocimiento popular que el rol del hombre en la danza clásica consiste en funcionar como complemento para la mujer, transmitiendo fuerza y resistencia, al tiempo que expresa ligereza y elegancia. Incluso, muchos movimientos y pasos de baile que ejecutan los caballeros pueden resultar increíblemente complicados para la anatomía femenina y viceversa.

Para ilustrar mis argumentos, recomiendo ver Billy Elliot, la película dramática británica del año 2000, dirigida por Stephen Daldry y protagonizada por Jamie Bell. La historia se desarrolla durante la huelga de los mineros del Reino Unido de 1984- 1985 y se centra en el personaje de Billy Elliot – Jamie Bell –, un niño que ama el baile y a quien le abriga la esperanza de convertirse en bailarín de Ballet profesional, a pesar de las opiniones contrarias que existen entre los miembros de su familia.

Hago un llamado a las autoridades pertinentes: familias, escuelas, universidades, empresas, entes gubernamentales y, concisamente, a toda institución que tenga en sus manos el poder de influir en la sociedad y educarla, de una manera u otra, respecto a estos temas, ya que es innegable que se suele repudiar lo desconocido. En ese sentido, bailarines, coreógrafos, creadores, maestros y trabajadores del medio deben ser los primeros defensores de su arte, los mayores portadores de la tolerancia y el respeto que amerita el oficio de la danza.

Duncan (1927) afirmo que:

“El bailarín del futuro será aquel cuyo cuerpo y alma hayan crecido tan armoniosamente juntos.

Recordemos que un país se construye desde la tolerancia y la cultura, promoviendo la más pura expresión artística y creando espacios para el disfrute pleno, analítico y libre de sesgos o intereses políticos.

El arte es un concepto omnipresente e infinito que no distingue entre las características que nos definen como seres humanos, mortales, finitos. El hombre en la Danza clásica juega un rol muy importante ya que este estilo de arte necesita un equilibrio

entre el hombre y la mujer. El varón en el ballet clásico ayuda a que la mujer se luzca en cada uno de sus pasos aportando, fuerza, equilibrio y seguridad a la pareja.

Sería casi imposible representar cualquier danza narrativa sin la presencia masculina ya que aportan un grado de equilibrio a la realidad en la que vivimos, sin mencionar su gran destreza en saltos, giros, y cargadas difíciles que realiza en conjunto a la mujer.

“Los bailarines varones son cada vez mejores. Los músculos se han desarrollado y mejorado y pueden hacer muchas cosas. Este es el siglo de los hombres. Ya no solo transporta a la chica y hace una variación. Ahora lleva el peso del ballet, interpretando el papel principal y realizando todas las posibilidades que ahora pueden llevarse a cabo en el cuerpo masculino”.

BAILARINES DE BALLET CLASICO

En este punto podremos ver diferentes perfiles de bailarines masculinos importantes a nivel internacional, de esta manera buscamos dar relevancia al rol masculino en la danza específicamente en el Ballet clásico.

Cada uno de los perfiles presentados a continuación ha sido elegido por el autor de esta tesis ya que en lo personal y académico son figuras que han llamado su atención por su trabajo y desempeño en la danza clásica.

JULES-JOSEPH PERROT



Ilustración 1 Jules-Joseph Perrot

Fuente: mcmbiografias

Dentro del proceso de expansión del Ballet europeo en el siglo XIX diversas figuras masculinas contribuyeron de manera significativa al desarrollo técnico y disciplina. Entre ellas tenemos a Jules-Joseph Perrot. 18 de agosto de 1810, Lyon - 24 de agosto de 1892, Paramé, fue un coreógrafo y bailarín francés. Después de estudiar con Auguste Vestris, debutó en París el año de 1830. Participó junto a Marie Taglioni hasta 1835, haciendo después una gira por Europa. Hizo la coreografía de varios ballets para Carlotta Grisi. Estuvo en Londres desde 1842 hasta 1848 y en San Petersburgo desde ese mismo año hasta 1858, trabajando como bailarín y maestro de danza. Dedicó el resto de su vida en dar clases en la Ópera de París.

FERNANDO BUJONES

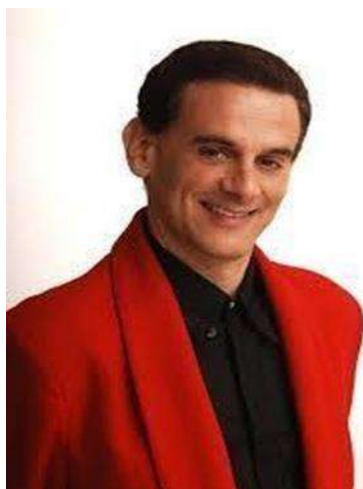


Ilustración 2 Fernando Bujones

Fuente: Pinterest

9 de marzo de 1955, Miami, Estados Unidos – 10 de noviembre de 2005, Miami, fue un bailarín clásico estadounidense de ascendencia cubana. Uno de los más notables bailarines de su generación¹ habiendo sido el primer estadounidense en ganar la famosa competencia internacional de Varna. Nacido en Miami, Florida de padres cubanos, y descendiente del militar español Ramón Pumpido Puga, regresó con su madre a Cuba en 1957 donde se inició con Alicia Alonso en el Ballet Nacional de Cuba en La Habana. En 1964 se exilió primero en Canadá, luego en Praga y París donde lo esperaba su prima Zeida Cecilia Menendez, exbailarina y maestra de baile.³ A los 10 años se estableció en Miami, debutando en El Cascanueces. A los 12 fue recomendado por Jacques D'Amboise quien le dio una audición, ganando una beca para el American Ballet Theatre donde completó su educación con Stanley Williams, André Eglevsky y Zeida Cecilia Mendez.

ROBERTO BOLLE



Ilustración 3 Roberto Bolle

Fuente: Pinterest

Casale Monferrato, 26 de marzo de 1975, es un bailarín italiano de danza clásica. Ha bailado en los mejores escenarios de Italia y con las más prestigiosas compañías del mundo, entre otras el Royal Ballet de Londres, el Ballet Nacional Canadiense, el Ballet de Estocolmo, el Ballet de Tokio, el American Ballet Theatre de Nueva York o las óperas de Berlín (Staatsoper Unter den Linden), Viena, Múnich, el Teatro Mariinski de San Petersburgo, el Teatro Bolshói de Moscú, etc. En 2003 recibió el título de étoile del Teatro de La Scala y en 2009 principal dancer del American Ballet Theatre. 43 años.

Nació en el seno de una familia humilde sin antecedentes artísticos (el padre trabajaba de mecánico y la madre era ama de casa). Con doce años entró en la Escuela de Danza del Teatro allá Scala de Milán. Allí, el coreógrafo Rudolf Nureyev lo escogió para que interpretara el papel de Tadzio en una coreografía del danés Flemming Flindt de Muerte en Venecia de Benjamin Britten.

EL BALLET NACIONAL DE PANAMÁ

En este punto podremos apreciar parte de cómo fueron los inicios de lo que hoy llamamos Ballet Nacional De Panamá Agrupación, cuyo nombre inicial fue Ballet Concierto de Panamá, bajo la dirección de la afamada Francoise Adret. El mismo hace su debut en 1968.

HISTORIA

Caballero R. (2011,19, agosto) en un artículo sobre el Ballet Nacional De Panamá. Nos cuenta en el sitio web ECURED como un grupo de jóvenes bailarines de la década de los años 60, amistades muy cercanas del profesor Alberto González conformado por: Teresa Mann, Ileana de Sola, Otilia Tejeira, Nitzia Cucalón de Martín, Armando Villamil, entre otros; consideraron oportuna la idea de que en Panamá existiera un Ballet profesional.

Los bailarines crearon una agrupación, cuyo nombre fue Ballet Concierto de Panamá, bajo la dirección de la afamada Francoise Adret. El mismo hace su debut en 1968. Posteriormente se transforma en Ballet Concierto Universitario, gracias a la gestión del profesor Carlos Iván Zúñiga al crear el Departamento de Expresiones Artísticas, el cual dirigía la profesora Aurea Torrijos de Herrera.

Se inicia otra etapa de gloria, al contratarse a afamados maestros de Canadá, Guatemala, Costa Rica y Argentina, quienes con su experiencia aportarían grandes beneficios al conformado grupo de bailarines

En 1970 se crea el Instituto Nacional de Cultura y Deportes (INCUDE), bajo la administración del señor Tomás Gabriel Altamirano Duque, se pone en marcha la idea de la creación del Ballet Nacional, trayendo a los primeros maestros rusos Nicolai y Ludmila Morozov del Linoingrado.

En 1973 el Ballet Nacional se presenta por primera vez en espectáculo que se realizó en el Gimnasio del Colegio Javier. En 1974 se funda el Instituto Nacional de Cultura (INAC) por gestión del General Omar Torrijos Herrera, fungiendo como primer director al profesor Jaime Ingram, quien asigna una partida especial para el pago de la planilla de los integrantes del ya fundado Ballet Nacional.

El Ballet en mención prosiguió con sus presentaciones y en una de sus aspiraciones, logró bailar al lado de la famosa bailarina Dame Margot Fonteyn. Desde entonces el Ballet Nacional de Panamá se encuentra bajo la responsabilidad del INAC hoy Ministerio de Cultura, realizando constantemente presentaciones tanto nacionales como internacionales, dejando en alto el nombre de Panamá y por ende a la cultura nacional.

FORMACION DE BAILARINES MASCULINOS DENTRO DEL BALLE

Esta etapa representó uno de los momentos más significativos en la formación profesional del profesor Alberto González dentro del Ballet Nacional de Panamá. Sin embargo, también fue un período marcado por grandes exigencias y retos constantes. La formación en Ballet, aunque desde el escenario se perciba como elegante y perfecta, implica una disciplina rigurosa y un alto nivel de compromiso personal.

En el contexto del Ballet Nacional de Panamá, los bailarines y en especial los hombres, que en muchos casos inician su formación más tarde deben enfrentar una preparación intensiva para alcanzar el nivel técnico requerido. Esto supone largas horas de entrenamiento, sacrificios personales y una dedicación casi total a la disciplina. La exigencia no solo es física, sino también mental, ya que el bailarín debe mantener constancia, autocontrol y resistencia ante la presión artística.

Para llegar a un nivel profesional no basta con tener talento o gusto por el baile. Es necesario entrenar de manera continua, fortalecer el cuerpo, cuidar la alimentación y asumir una rutina estricta que permita sostener el rendimiento escénico. En el caso del profesor Alberto González, este proceso formativo fue determinante para consolidar su técnica y construir la base de lo que más adelante sería su trayectoria artística y pedagógica.

De esta manera, la exigencia propia de la formación en el Ballet Nacional no solo moldeó su desarrollo como intérprete, sino que también influyó en su visión de la disciplina y en su compromiso con la enseñanza del Ballet en Panamá.

“Se necesita un atleta para bailar, pero un artista para ser un bailarín”. ShannaLaFleur

ENTRENAMIENTO COTIDIANO INTENSIVO

Los bailarines de Ballet se acostumbran a practicar durante largas jornadas con el objetivo de perfeccionar cada movimiento. La técnica exige precisión, control corporal y constancia, por lo que el entrenamiento se convierte en una parte esencial de la vida diaria del bailarín.

En muchos países latinoamericanos, los hombres no siempre tienen la oportunidad de iniciar su formación en Ballet desde pequeños. Esta realidad provoca que, al comenzar más tarde, los entrenamientos sean más exigentes para alcanzar el nivel requerido. En el caso del profesor Alberto González, no fue la excepción. Para llegar al nivel profesional, tuvo que asumir jornadas intensas de práctica, dedicando varias horas al día al perfeccionamiento técnico, lo que implicaba un considerable desgaste físico y también una fuerte presión mental.

El entrenamiento cotidiano dentro del Ballet Nacional de Panamá consistía en clases técnicas, ensayos constantes y preparación de nuevas coreografías. Además del trabajo físico, se incluían clases relacionadas con la expresión corporal y el arte dramático, ya que en el ballet no solo se ejecutan movimientos, sino que también se interpretan emociones. La capacidad de transmitir sentimientos en escena es tan importante como la técnica, y este equilibrio fue parte fundamental en la formación del profesor González.

De esta manera, el entrenamiento intensivo no solo fortaleció su desempeño como bailarín, sino que también influyó en su disciplina, carácter y compromiso con la danza, elementos que más adelante marcarían su trayectoria profesional y su labor como formador

DIETA PARA BAILARINES

Uno de los principales cuidados que debe tener un bailarín es su alimentación ya que es necesario tener un peso adecuado para para todos los movimientos exigencias del Ballet clásico pero a su vez la energía y fuerza es fundamental para Alberto González desde los inicios de sus estudios de danza este tema fue importante ya que es consciente de su gran valor pero por desgracia, se han dado muchísimos casos de jóvenes bailarinas y bailarines que han acabado sufriendo trastornos alimenticios por mantenerse en el peso “ideal” para el baile, que no tiene por qué ser el mismo que para el resto de la vida. Se cuenta que algunas bailarinas adultas llegaron a bajar incluso de los 40 kilos por poder seguir bailando.

La dieta de un bailarín es muy compleja, porque necesitan comer lo necesario para poder bailar y tener energía, pero no pueden pasarse con las calorías porque eso los llevaría a subir de peso. En realidad, la dieta equilibrada que sirve a cualquiera también puede valer para un bailarín, tomando mucha fruta y verdura, y también algo de carbohidratos, sobre todo, para tener energía, dejando en un segundo plano las proteínas y los lácteos.

REGIMEN DE VIDA SEVERO

La vida de un bailarín se reduce casi totalmente al baile, y es que el nivel de exigencia es altísimo y cualquier cosa que sea salirse del entrenamiento diario puede provocar una pérdida de confianza en esa persona. La competencia es enorme y eso hace que todos estén dispuestos a dar lo mejor de sí mismos. No toman alcohol ni tabaco, llevan una dieta muy estricta, deben estar siempre en

forma, dormir adecuadamente, madrugar en muchas ocasiones y mantener todo su cuerpo perfecto y lejos de las lesiones.

En el caso de las chicas, además, deben presentarse casi como ángeles, con la piel perfecta y una belleza que desde luego no es fácil de conseguir.

EXIGENCIA PSICOLOGICA

A lo largo de esta investigación nos hemos podido dar cuenta como bien refleja el sitio web Arteconexión del año 2021. Que una de las dificultades más grandes para todo bailarín e incluso para el profesor Alberto González ya que tuvo que enfrentarse a diferentes situaciones que lo llevaron al límite de sus capacidades por lo cual si la parte física es dura, la psicológica lo es todavía más, porque se habla de personas muy jóvenes cuya vida profesional durará tan solo un par de décadas como bailarinas, y que deben empezar muy pronto a entender lo que significa la presión y la competitividad. Tal vez no llegue al extremo visto en la película Cisne Negro (2010), pero no son pocos los casos en los que, por culpa de dicha presión, del estrés y los problemas psicológicos, muchas chicas han tenido que dejar atrás su carrera como bailarinas, por la que tanto había luchado y que con tanto sacrificio habían tratado de sacar adelante. Y es que no solo hay que ser grácil y fuerte físicamente, sino también tener una mente a prueba de bombas.

LA DANZA EN PANAMA

El arte de Panamá es el reflejo de una mezcla étnica muy interesante que se percibe en todas sus expresiones desde la artesanía al folklore pasando por la arquitectura la pintura la escultura la música la danza y la literatura.

En Panamá, hablar sobre arte es como hablar de un universo desconocido, muy distante de nuestra esencia nacional, la cual se ha cristalizado en el imaginario común (desde la colonia), bajo premisas del comercio y los servicios por su herencia mercantil y transitista. Ahora bien, este imperativo estructural, aunque importante para nuestra pujante sociedad panameña (en términos económicos), no ha dejado de ser un fantasma que ha influido en el desarrollo del deporte, las ciencias experimentales y las bellas artes.

En cuanto al arte, entendido el mismo como una representación estética, ideológica y sociocultural del espíritu y, de su entorno, en donde lo personal emocional, se hila con la conciencia colectiva, creando un producto comunicativo cuyas expresiones variopintas se manifiestan por medio de la música, la danza, la pintura, la escultura, el teatro o la literatura; y, que no es más que la evidencia de lo imaginario y trascendente que hay en la humanidad; no ha podido constituirse en la sociedad panameña.

CAPITULO III

ALBERTO GONZÁLEZ

CAPITULO III

ALBERTO GONZÁLEZ

COBERTURA

Se entrevistará al maestro Alberto González, en su vivienda en Ave. de los Mártires 18_88, apto. 16, e instalaciones de la escuela de danza y Ballet Nacional en la ciudad Capital de Panamá De igual manera se realizaron entrevistas a distintos profesores, estudiantes y allegados como:

- Ana Acela Smith
- Cencibel Romero
- Iguandili López
- Javier Jara
- Kimberly Beermann
- Guillermo Ríos
- Abdiel Bonilla
- Juliette Carles
- Fritz Beermann

METODOLOGIA

La investigación será de tipo cualitativa como base, partiremos con la entrevista al profesor Alberto González para la recopilación de anécdotas y vivencias.

Cuando concluyamos con la captación de datos, iniciaremos el proceso de desarrollo de nuestro marco teórico, para registrar nuestro enfoque la vida y experiencia profesional del maestro Alberto González como un exponente de la danza en nuestro país.

DATOS GENERALES



Ilustración 1 Alberto González, mamá y hermanos

Fuente: Archivos personales de Alberto González

Nació en El Carate, corregimiento del distrito de Las Tablas provincia de Los Santos, en una familia de cinco. Apenas en el año 2010 tenía una población de 873 habitantes y una densidad poblacional de 49,2 personas por km.

Hijo de Agustín González mejor conocido como TIN BARRIOS folklorista importante el cual compuso varias melodías en violín y a su vez trabajaba la madera confeccionando sus propios violines, fue compañero del reconocido Clímaco Batista ambos creadores de la famosa pieza llamada la tableñita.



Ilustración 2 Agustín González

Fuente: Archivos personales de Alberto González

Su madre María de los Ángeles Domínguez, ama de casa y trabajadora del campo de la época.



Ilustración 3 María de los Ángeles Domínguez

Fuente: Archivos personales de Alberto González

ESTUDIOS

Realizó sus estudios primarios en una escuela rancho que hoy en día es la mesa de San Martín (Loma Bonita de Pacora) que fue fundada por sus familiares y abuelo materno José maría Villareal, Eliodoro Patiño(padrino), Ayudo a la gestión para crear la escuela Loma Bonita que cambió su nombre a Escuela José María Villareal. Al culminar sus estudios primarios viajó a la ciudad donde su tía (Fella Villareal) estando en la ciudad tuvo muchos problemas económicos por lo cual debió trabajar y estudiar de noche realizando algunos años de estudio secundario en una escuela de comercio llamado instituto moderno, en aquel entonces para Alberto González no fue fácil culminar con sus estudios secundarios pero su gran esfuerzo y ganas de salir adelante lo impulsaron para no solo dedicarse a los estudios generales sino también al arte.

INICIOS EN EL ARTE DE ALBERTO GONZÁLEZ

Al llegar a la ciudad y seguir con sus estudios formales asistió al Teatro Estudiantil Panameño creado por su primo Miguel Moreno, a la edad de 17 años en donde pudo aprender muchísimas cualidades escénicas.

Incursionó en el canto siendo parte del Conservatorio de Música de Panamá, pero por problemas personales no pudo seguir con su preparación como cantante dejando atrás una de sus pasiones, el canto.

Alberto González no se quedó de brazos cruzados y logró iniciar sus estudios de danza en la Escuela Nacional de Danza, impulsado por su gran maestro, mentor y amigo Julio Arauz quien le abrió el espacio y el interés por este arte.

Al llegar a la escuela de danza recibió entrenamiento de Ballet clásico por parte Julio Araúz en donde además se encontraban profesores como Aniceto Moscoso y Blanca Korsi, en aquel entonces la escuela de danza estaba ubicada en Avenida B lo que hoy es parte del Casco Antiguo.



Ilustración 4 Alberto González

Fuente: Archivos personales de Alberto González



Ilustración 5 Alberto González

Fuente: Archivos personales de Alberto González

PROFESORES EN LA VIDA ARTISTICA DE ALBERTO GONZÁLEZ

Miguel Moreno, un hombre de letras, ganador del premio Ricardo Miro en dos ocasiones, fundador del Teatro Estudiantil panameño, creador del Teatro Club Panamá y además realizó uno de los eventos más importantes a nivel teatral en Panamá el premio Anilla Villalaz. Gran maestro.



Ilustración 6 La Estrella

Fuente: Archivos personales de Alberto González

Julio Arauz (Ballet), impulso a Alberto González a seguir los pasos de la danza, además lo ayudó a conseguir la beca para ingresar al Jofrey Ballet School, Julio se convirtió en un gran amigo y hermano mayor.

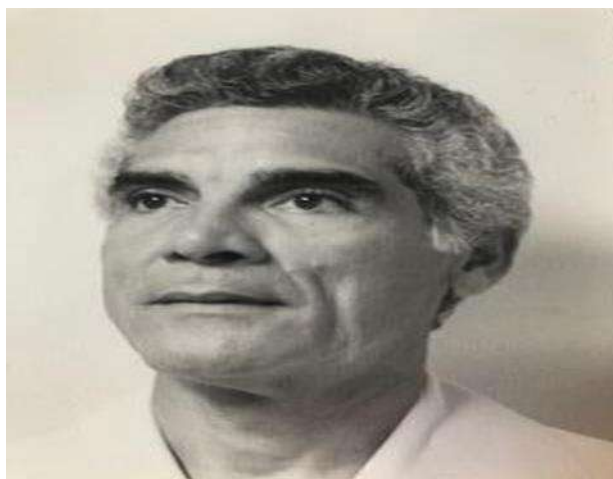


Ilustración 7 Julio Araúz

Fuente: Archivos personales de Alberto González



Ilustración 8 Alberto González, Julio Araúz, Margot Fonteyn

Fuente: Archivos personales de Alberto González



Ilustración 9 Ballet Nacional, Julio Araúz

Fuente: Archivos personales de Alberto González

ESTUDIOS EN EL EXTRANJERO

Al terminar los 6 años de Ballet clásico en la Escuela Nacional de Danza pudo viajar a los Estados Unidos e ingresar al Joffrey Ballet School.

El Joffrey Ballet School fue fundado por Robert Joffrey (24 de diciembre de 1930 - 25 de marzo de 1988) fue un bailarín, maestro, productor, coreógrafo y cofundador estadounidense del Ballet Joffrey, conocido por sus Ballets modernos altamente

imaginativos. Nació Anver Bey Abdullah Jaffa Khan en Seattle, Washington, hijo de un padre pashtún de Afganistán y una madre de Italia.

Joffrey comenzó su entrenamiento de baile a los nueve años en Seattle como remedio para el asma bajo la instructora Mary Anne Wells. Más tarde estudió ballet y danza moderna en la ciudad de Nueva York e hizo su debut en 1949 con el coreógrafo francés Roland Petit y su Ballet de l'Opéra National de Paris. De 1950 a 1955, enseñó en la Escuela Superior de Artes Escénicas de Nueva York, donde realizó sus primeros ballets. Fundó la Joffrey Ballet School en la ciudad de Nueva York en 1953, donde permanece como una organización separada de The Joffrey Academy of Dance en Chicago, que es la escuela oficial de la Joffrey Ballet Company.

Como uno de los primeros coreógrafos prolíficos en haber estudiado tanto la danza moderna como el ballet, su coreografía comenzó a crear el híbrido entre moderno y ballet que es muy común en la actualidad. Su coreografía combina a la perfección el juego de pies preciso, la precisión y la gracia del Ballet clásico con el trabajo de piso, la destreza de la parte superior del cuerpo y la emoción cruda de la danza moderna.

Paulo Coelho

“El baile es una de las formas más perfectas de comunicación con la inteligencia infinita”.

En 1954, formó su propia compañía, que estrenó *Le bal masqué* (The Masked Ball, 1954; música del compositor francés Francis Poulenc) y *Pierrot Lunaire* (1955; música del compositor austríaco Arnold Schoenberg). Otras obras de Joffrey incluyen *Gamelan* (1962) y *Astarte* (1967), que se estableció con música rock con iluminación especial y efectos de cine. El pas de deux presenta a un hombre que deja su asiento en la audiencia para subir al escenario para un baile erótico con la "diosa del amor tatuada.

En 1956, seis bailarines recorrieron el país en una camioneta, realizando veintitrés espectáculos en once estados. Esta fue la primera gira de Robert Joffrey Studio Dancers, y pronto se presentaron en India, Oriente Medio, la Unión Soviética y en la Casa Blanca.

El Robert Joffrey Ballet se instaló en el Centro de la Ciudad de Nueva York en 1966, reemplazando el Ballet de la Ciudad de Nueva York y cambiando su nombre al Ballet Joffrey del Centro de la Ciudad. En 1982, trasladó sus actividades principales a Los Ángeles y en 1995 a Chicago. Conocida por su repertorio experimental, la compañía se llamó Joffrey Ballet of Chicago después de su traslado, pero desde entonces ha vuelto a llamarse simplemente Joffrey Ballet. Además de las obras de Joffrey, su repertorio incluye muchas obras de Gerald Arpino, El codirector de Joffrey, socio romántico y eventualmente director artístico emérito hasta su muerte en 2008, y ballets comisionados por Joffrey a nuevos coreógrafos, así como obras de coreógrafos tan establecidos como George Balanchine, Alvin Ailey y Twyla Tharp .

Se enorgullecía de crear un repertorio dinámico y diverso, trayendo coreógrafos de danza moderna como Tharp y Ailey al público de ballet por primera vez, la reagrupación de los ballets clásicos de Ballet Russes, y The Joffrey Ballet fue la primera compañía estadounidense en realizar el trabajo de Coreógrafo danés August Bournonville.

Robert Joffrey también se apartó del sistema de clasificación tradicional que se ve en la mayoría de las compañías de ballet, donde la mayoría de los bailarines conocen el calibre de los roles que recibirán según la clasificación. En su lugar, optó por un grupo de conjunto que podría cambiar fácilmente dentro y fuera de los roles principales, lo que llevaría a un sentido de unidad más fuerte.

Robert Joffrey y Gerald Arpino fundaron Joffrey Ballet School en 1953. La Escuela se esfuerza por mantener la visión de sus fundadores mediante la desconstrucción de la danza con el fin de permitirles a los estudiantes la habilidad de perfeccionar su técnica y forma de modo que fluya natural y apasionadamente desde el interior del bailarín. Nosotros cultivamos el artista individual en ti. Por más de cincuenta años de existencia, Joffrey Ballet School School se ha mantenido en el primer plano de la Educación de Danza en los Estados Unidos. Los graduados de la Escuela han proseguido su carrera de baile con las principales compañías de ballet clásico, así como en numerosas compañías de danza moderna y contemporánea tanto en Estados Unidos como en el exterior. La Escuela de Joffrey Ballet es la única academia de ballet en la ciudad de Nueva York que ofrece un curriculum completo.

Este incluye un entrenamiento serio tanto Ballet clásico (técnica, pointe, variaciones, adagio, clases para hombres) y ballet contemporáneo (técnica, improvisación, emparejamiento) así como danza de carácter danza moderna, coreografía, historia de la danza, música, pilates y yoga. Regularmente invitamos personal especializado en danza quienes dictan talleres con temas específicos los cuales ayudan a complementar el contenido del curriculum. Todas las clases son acompañadas por Piano, Chelo y Percusión en Vivo.

Misión: La Escuela de Joffrey Ballet transforma estudiantes apasionados de danza en artistas versátiles, individualistas, capaces de colaborar y evolucionar con fluidez en una sociedad en constante cambio.

Alberto González se sentía un poco limitado por su edad ya que su entrenamiento en la danza inició un poco tarde pero aun así logró obtener la última media beca otorgada por el Ministerio de Educación para estudiar danza, en ese entonces el director del departamento de cultura fue el profesor Rogelio Sinan gracias a esto pudo viajar a la ciudad de New York e ingresar al Joffrey Ballet School.

Como bailarín a una edad adulta. Nos cuenta que en aquel entonces hablar de Rusia o Cuba en Panamá no era muy bien visto por lo cual limitaba mucho el entrenamiento de los jóvenes en aquel entonces a diferencia de hoy en día que los estudiantes de danza y miembros del Ballet Nacional tienen la facilidad de viajar para recibir nuevos entrenamientos en el extranjero y mejorar su técnica y conocimiento.

Una vez en Nueva York tuvo la oportunidad de tomar clases con la famosa Martha Graham quien nació (Pittsburgh, 11 de mayo de 1894 - Nueva York, 1 de abril de 1991)

fue una bailarina y coreógrafa estadounidense de danza moderna cuya influencia en la danza es equiparada a la que tuvo Picasso en las artes plásticas, Stravinsky en la música o Frank Lloyd Wright en la arquitectura. Graham consideraba que la danza moderna no era producto de la inventiva, sino del descubrimiento de principios primigenios. Fue muy reconocida en el mundo y a través de su apellido se dio a conocer el nombre de su tipo de danza.

Además de Alberto González recibió clases de Ballet clásico y jazz por parte de grandes maestros, permaneció durante tres años en la increíble ciudad de New York. En esta prestigiosa escuela de danza Alberto González estudio durante tres años.

Tuvo la oportunidad gracias al Joffrey Ballet School de trabajar con una agencia de modelaje la cual lo escogió para ciertas publicidades y así conseguir algo de dinero. Alberto González cuenta que si se quiere se puede.

BAILANDO POR EL MUNDO

Alberto González tuvo la oportunidad de viajar por el mundo llegando a Londres Inglaterra, París Francia y finalmente radicándose en Madrid España, en ese país se introduce en el mundo del flamenco y del bolero el clásico español.

Estuvo dos años trabajando con un grupo de baile de televisión realizando presentaciones de tango, flamenco y otras danzas.



Ilustración 10 Clase de Flamenco en España

Fuente: Archivos personales de Alberto González



Ilustración 11Cuerpo de baile televisivo en Madrid, España

Fuente: Archivos personales de Alberto González



Ilustración 12 Alberto González como bailarín para programa de TV española

Fuente: Archivos personales de Alberto González

En España vivió durante 5 años, pero durante esos años viajó a distintos lugares uno de esos, el festival de Edimburgo.

El evento más importante del año en la capital de Escocia es sin lugar a duda el Festival de Edimburgo (Edinburgh International Festival o EIF).

Que reúne cada verano a miles de visitantes y viajeros que acuden a conocer la ciudad en su mejor momento.



Ilustración 13 Festival de Edimburgo

Fuente: brujulafreetours

Y es que durante el mes de agosto Edimburgo se convierte en un gigantesco escenario al aire libre donde es posible encontrar un concierto o una obra de teatro improvisada prácticamente a la vuelta de cada esquina y especialmente a lo largo y ancho de la Royal Mile, donde durante las semanas que dura el festival podrías pasar horas y horas saltando de un espectáculo a otro. Los principales teatros y salas de conciertos de la capital escocesa se visten de gala durante el verano para acoger los próximos eventos en Edimburgo, que tienen lugar durante la celebración del festival; pero lo que más gusta es que también los locales más pequeños se suman a este espíritu festivalero, y muchos bares y tiendas acaban ofreciendo conciertos en directo, performances, lecturas o musicales, así que nunca sabes qué puedes encontrar al echarte a la calle.



Ilustración 14 Alberto González como cuerpo de baile en TV española

Fuente: Archivos personales de Alberto González

VIDA EN MADRID, ESPAÑA

En esta ciudad logró trabajar con personas como Alberto Lorca gran coreógrafo del teatro la Zarsuela en Madrid. Aprendió muchas cosas tanto de la vida y el arte, se relacionó con el mundo del espectáculo y no solo en la rama de la danza sino también en la actuación logrando obtener oportunidades laborales.

En este lugar se le dificultó mucho el tema del estudio ya que no contaba con la beca que se le ofreció para ir a New York. En Madrid tuvo que trabajar para poder tomar cursos no solo de danza si no canto y actuación teatral.

Fue miembro del sindicato teatral de España además logró pertenecer a una agencia internacional de espectáculos.



Ilustración 15 Alberto González, joven

Fuente: Archivos personales de Alberto González

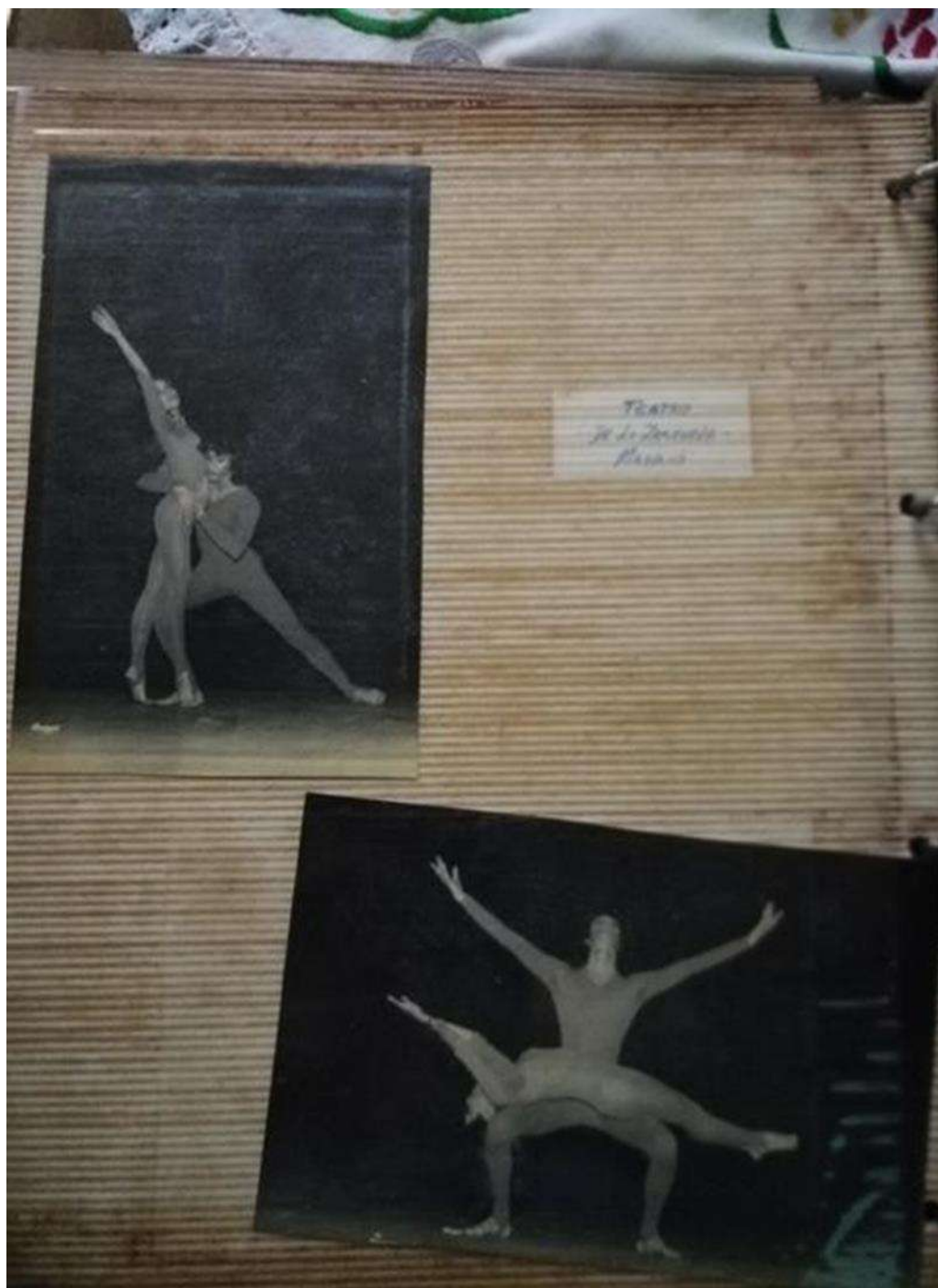


Ilustración 16 Alberto González en el Teatro de la Zarsuela, Madrid, España

Alberto González en el Teatro la Zarsuela, Madrid España.

DE REGRESO A PANAMÁ

El Ballet Nacional de Panamá estaba ubicado en los estudios de la Escuela Nacional de Danza en vía Israel al frente de la escuela profesional. El profesor Alberto González entró al Ballet Nacional de Panamá como bailarín solista donde además ganó un espacio como coreógrafo junto al profesor Julio Arauz subió a escena el montaje llamado amor brujo de corte flamenco ya que acababan de regresar de España en donde tuvieron la oportunidad de bailarlo.

En Panamá pudo aprender mucho por parte de maestros rusos los cuales fueron muy exigentes en cuanto a la técnica, el virtuosismo y la proyección continuando así por varios años como bailarín aparte de montar sus propios bailes ya que se había ganado un lugar como coreógrafo proyectando ciertas técnicas que había aprendido de sus clases, bailes y profesores del extranjero logrando así poner en escena una pieza original llamada Tambo el cual contenía música de percusión y movimientos algo agresivos. Adquiriendo gran éxito por lo cual los profesores rusos que se encontraban en Panamá en aquella época le dieron la oportunidad a Alberto González de seguir realizando o ejerciendo como coreógrafo siendo aún bailarín solista.

ALGUNAS DE LAS FIGURAS PANAMEÑAS DE LA ÉPOCA QUE BAILARON JUNTO ALBERTO GONZÁLEZ

- Teresa Mann
- Julio Araúz
- Luis Rodríguez
- Raíza Gutiérrez
- Ana Acela Smith
- Miriam Cedeño
- Gloria Barrios
- Guillermo Tribaldo

En la siguiente página mostramos algunos perfiles de estas personalidades ya mencionadas.

GLORIA BARRIOS



Ilustración 17 Gloria Barrios

Fuente: rostrosquesuenanlaciudad

Su primer acercamiento con el teatro fue en una de las audiciones que Dora Mckay, pionera del ballet en Panamá, hizo en su escuela primaria, donde destacó con claridad. Es ahí que descubre su aptitud para la danza, su flexibilidad y decide que, a partir de ese día, era hora de que el pajarito que algún día fue o podría haber sido, debía comenzar a convertirse en princesa.

En agosto de 1966 comienza su vida artística como bailarina, en un edificio que actualmente solo se sostiene por algunas vigas de acero y ladrillos que se niegan a caer. Años más adelante gana, por medio de una audición, una beca de estudios para la Escuela Nacional de Danza, dirigida en esa época por el profesor y primer bailarín nacional, Julio Arauz.

GUILLERMO ANTONIO TRIBALDO



Ilustración 18 Guillermo Antonio Tribaldo

Fuente: el siglo

Fue el primer bailarín del Ballet Nacional de Panamá y de Latinoamérica.

Bailó en los más importantes escenarios del mundo de la danza, ganó premios, estuvo rodeado de actrices y de bellas mujeres y un día, así como subió, cayó en las garras de las drogas. Estuvo batallando 23 años. Fue convocado a una prueba de canto, pero no le gustó. El ballet fue el que le conquistó.

Él siempre fue un niño activo. En ese entonces, confiesa Guillermo, vivía en Los Santos. Creció en una familia de artistas. Su abuelo cantaba opera, su abuela escribía libros. ES familia de Anita Villalaz y el pintor Rogelio Prietto- confiesa con orgullo.

TERESA MANN

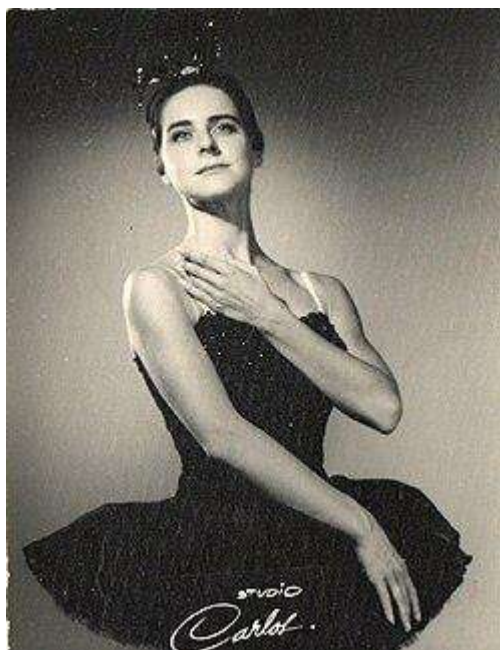


Ilustración 19 Teresa Mann

Fuente: archivos TVN medio de comunicación

Teresa Mann (2 de septiembre de 1934 en Ciudad de Panamá, Panamá – 6 de julio de 2017) fue una bailarina, profesora de Ballet y pionera de la danza panameña. Fue miembro fundador del Ballet Nacional de Panamá y su bailarina principal hasta 1983. También fue la directora fundadora de la Escuela de Danzas Teresa Mann y del Ballet de Teresa Mann en Panamá.

En 1963 fue fundamental en la formación de la primera compañía de ballet del país en 1972, el Ballet Nacional de Panamá.

Cinco años después, Mann, junto con bailarines panameños como Ileana de Sola, Otilia Tejeira, Nitzia Cucalón de Martín y Armando Villamil, entre otros, creó el Ballet

Concierto de Panamá, bajo la dirección de Francoise Adret . La compañía se convirtió posteriormente en el Ballet Concierto Universitario tras la creación del Departamento de Expresiones Artísticas (DEXA) en la Universidad de Panamá.

En la presentación debut del Ballet Nacional de Panamá en 1972, *La Bayadère* , los bailarines principales fueron Mann, Ginela Vázquez, Armando Villamil, Nitzia Cucalón, Raisa Gutiérrez y Alejandro Lugo. Mann fue bailarina principal (prima ballerina) del Ballet Nacional hasta 1983, cuando dejó la compañía para centrarse en su Escuela de Danzas Teresa Mann y Ballet de Teresa Mann , que fundó en 1965 y 1975, respectivamente.

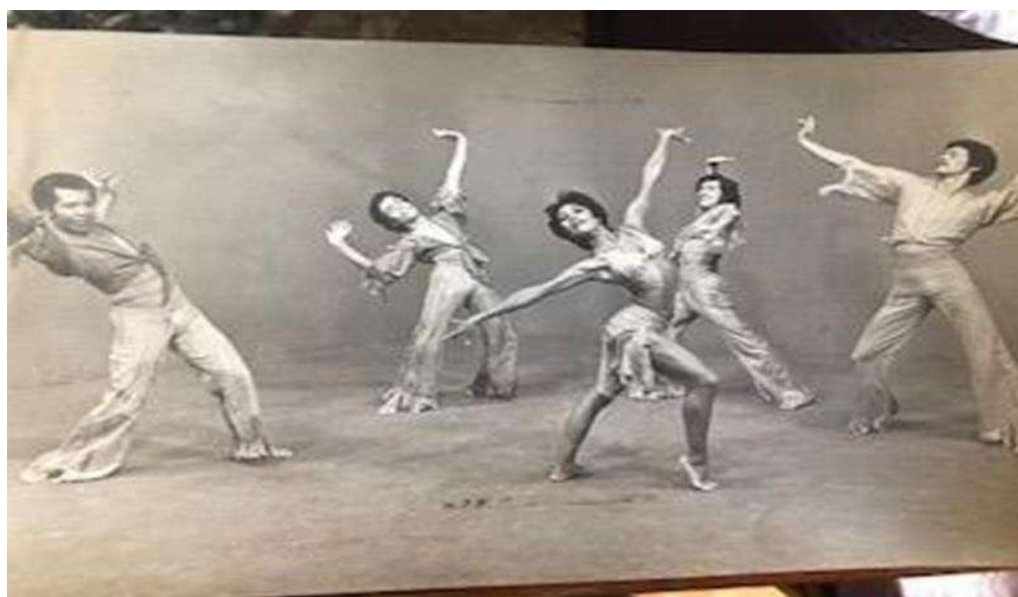


Ilustración 20 Ballet Nacional de Panamá, años 70

Fuente: Archivos personales de Alberto González

Alberto siguió trabajando bailes de cortes nacionales leyendas como, la flor del diablo en donde escogió a Julio Arauz y Teresa Mann de intérpretes donde conjuntamente se basó en una historia sobre la india dormida.

Otro montaje que logró gran popularidad e incluso fue llevado a cuba es La Feliciano con Ana Acela Smith como primera bailarina y Andrés Nieto quien se encontraba en un muy buen momento como bailarín.

El mismo Alberto González junto a Roxana Rufo interpreto el pas de deux principal de El Lago de los Cisne incluso interpreto el famoso Ballet La Bayadere. Cuenta que en aquel entonces se vivía una fluencia de trabajo coreográficos en donde la

reconocida profesora Joyce Vives creó una pieza especial para el mismo Alberto ya que estaba muy interesada en su cualidad de movimiento.

Junto a Gloria Barrios bailó una pieza titulada Después del Paraíso siendo presentada en cuba para los años 70 en el Festival Carifesta en donde se presentaron por primera vez como Ballet Nacional de Panamá y exhibiendo además Las Fantasías Panameñas coreografía de Julio Araúz.



Ilustración 21 Julio Araúz, Ballet Nacional de Panamá

Fuente: Archivos personales de Alberto González



Ilustración 22 Ballet Nacional de Panamá, Alberto González y Ana Acela Smith

Fuente: Archivos personales de Alberto González



Ilustración 23 Ballet Nacional de Panamá, Alberto González y Gloria Barrios

Fuente: Archivos personales de Alberto González

Para Alberto González la idea de dejar de ser bailarín no existe ya que siempre se sigue ejecutando la danza o la interpretación, aunque sea de una forma diferente.

No solo existe el bailarín o el coreógrafo la danza tiene mucho más que eso como la interpretación, el maquillaje de efectos, dirección de escena y diseños de iluminación los cuales tuvo la capacidad para poder realizarlos ya que en aquel entonces se carecía de muchas cosas como esas.

Cuenta de manera firme que un bailarín no deja de bailar pues a su edad actual a interpretado papeles de peso los cuales tal vez no requieren de grandes saltos o muchos giros, pero sí de gran interpretación. Es importante recordar que el profesor Alberto González cuanta además con gran experiencia teatral.

Anna Pavlova

“Un bailarín baila porque su sangre baila en sus venas”.

A la edad de casi 50 años su gran amigo y coreógrafo Armando Villamil lo invitó a formar parte de un gran homenaje para los 50 años de la orquesta sinfónica en donde interpretó en aquel montaje a Lucifer personaje que era interpretado en algunas escenas casi desnudo.

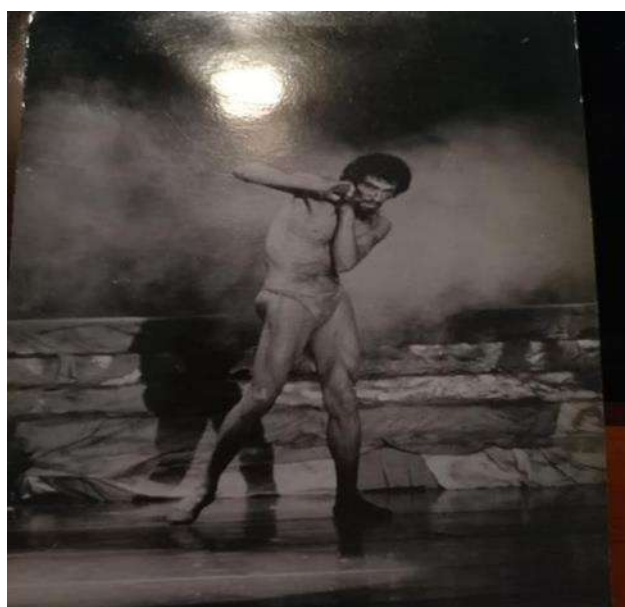


Ilustración 24 Teatro Nacional, homenaje a la orquesta sinfónica

Fuente: Archivos personales de Alberto González

En tiempos más recientes fue invitado a la producción completa de la Bayader realizada por el coreógrafo cubano Pedro Martin Bosa en donde interpreto al padre del príncipe de esta historia. en el Montaje de La Bella Durmiente interpretó al personaje del cárabo.

Esto muestra que no importa la edad de un bailarín pues siempre habrá algún personaje que interpretar además de él gran conocimiento y experiencia el cual es muy importante para nuevas generaciones.

“No puedes adquirir experiencia haciendo experimentos. No puedes crear la experiencia. Debes experimentarla” (Albert Camus)

La experiencia del profesor Alberto en otras áreas no solo en la danza lo llevó al mundo del teatro en donde fue invitado a participar en varias obras como parte de la producción e incluso como actor.

DE BAILARÍN A COREÓGRAFO

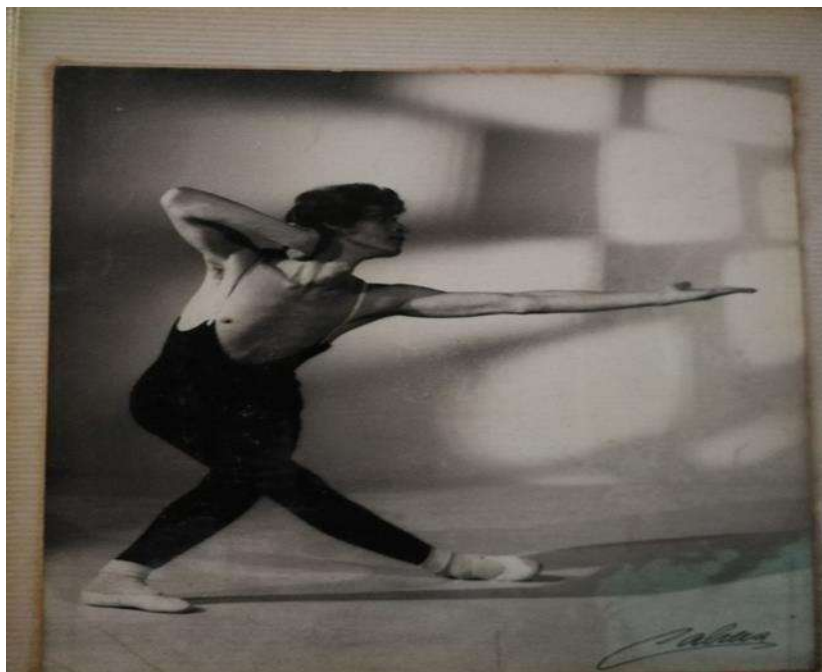


Ilustración 25 Alberto González, el coreógrafo

Fuente: Archivos personales de Alberto González

Una de las cosas importantes a destacar es que el profesor Alberto siempre se ha caracterizado por su influencia a flamencada en cada uno de sus montajes, por lo cual como ya se mencionó antes junto a Julio Araúz logró poner en el escenario la gran historia de Amor brujo.

El amor brujo es un Ballet con cante jondo de Manuel de Falla; quizá sea su obra más conocida. Fue bastante criticada el día de su estreno, que tuvo lugar el 15 de marzo de 1915 en el Teatro Lara en Madrid, por lo que se vio obligado a realizar algunos cambios. La versión posterior es considerada una de las obras más importantes de la música clásica española.

AMOR BRUJO: LA COREOGRAFÍA

La inspiración y el amor del profesor Alberto por el arte y sobre todo la danza no tiene límites y he podido comprobarlo al momento de escuchar su pasión y entrega al contar esta historia la de Candela, una mujer joven, muy bella y apasionada, ha amado a un gitano malvado, celoso y disoluto, pero fascinante y zalamero. Aunque vivió con él una vida de infelicidad, lo amó intensamente y lloró su pérdida, incapaz de olvidarlo. Los recuerdos de él son como un sueño hipnótico, un hechizo morboso, espantoso y enloquecedor. Candela está horrorizada por el pensamiento de que el muerto no se haya ido del todo, que pueda volver y la siga queriendo a su manera feroz, ambigua, desleal e insidiosa. Incluso se permite a sí misma caer presa de los pensamientos del pasado, como la influencia de un Espectro, a pesar de que es joven, fuerte y vivaz.

La primavera vuelve y, con ella, de nuevo el amor en la persona de Carmelo, un joven atractivo, enamorado y galante, que la corteja. Candela no es reacia a ser conquistada, y corresponde a su amor de forma casi inconsciente, pero su obsesión por el pasado supera su inclinación presente. Cuando Carmelo se acerca a ella y se propone conseguir que comparta su pasión, el Espectro vuelve y aterroriza a Candela hasta separarla de su amante. No pueden intercambiar el beso de amor perfecto.

En ausencia de Carmelo, Candela languidece y se desploma; se siente embrujada y sus amores pasados parecen revolotear sobre ella como murciélagos malévolos de mal fario. Pero el sortilegio maligno se ha de romper y Carmelo cree haber encontrado un remedio. Una vez fue compañero del gitano cuyo espectro atormenta a Candela. Sabe que el amante muerto era el típico galán, infiel y celoso.

Puesto que parece conservar, incluso después de muerto, su querencia por las mujeres hermosas, se debe aprovechar esta debilidad para apartarle de sus celos póstumos y, así, Carmelo pueda intercambiar con Candela el beso perfecto, contra el cual nada podrá hacer el embrujo del amor.

Carmelo convence a Lucía, una joven gitana guapa y encantadora, amiga de Candelas, para que simule aceptar los galanteos del Espectro. Lucía acepta por amor de su cariño hacia Candelas y también llevada por la curiosidad. La idea de coquetear con un fantasma le parece atractiva y novedosa. Además... ¡el muerto era tan divertido en vida! Lucía ocupa el puesto de centinela.

Carmelo vuelve para cortejar a Candelas y el Espectro aparece para encontrarse con la encantadora gitanita y ni puede ni quiere resistir la tentación, incapaz de resistirse a los atractivos de una cara bonita. Corteja a Lucía engatusándola e implorándola, y la coqueta gitana casi llega a desesperarlo. Mientras tanto, Carmelo consigue convencer a Candelas de su amor y la vida triunfa sobre la muerte y el pasado. Por fin los amantes intercambian el beso que derrota la maligna influencia del Espectro, que perece vencido definitivamente por el amor.



Ilustración 26 Amor Brujo

Fuente: solinis

La gran diferencia es que esta historia tan interesante fue llevada a las zapatillas de punta de Ballet por Alberto, dándole un toque totalmente diferente y atrevido.

- **El Tambo:** montaje de tecina moderna muy al estilo de Marta Gragam.
- **Luba:** basado en la india dormida pues Alberto González es muy amante de las historias panameñas.
- **Feniciiana:** un Ballet de tipo neo contemporáneo.

Con la música de Rómulo Castro pudo realizar un montaje basado en un atentado de aquel entonces a 4 dirigentes de U.S.A específicamente en el estado de Chicago.

Esto que se menciona al igual que El Rapto, El Jardín de las estatuas, Bacanal, Bayader y Un día en la Escuela de Danza son algunas de las obras realizadas por este maestro quien ha entregado todo el conocimiento adquirido a través de los años para dejarlo plasmado en estas piezas originales las cuales muchas veces no se valoran pues en un país como Panamá se dice que lo de afuera, lo extranjero siempre será mejor que lo nacional esta es una de las duras batallas que el profesor Alberto ha tenido que enfrentar ya que al parecer a muchos se les olvida el valor de un artista.

Joaquín Lorente

“Estamos sustituyendo el cuánto tienes por cuánto eres”.

Parece que las ideas y montajes no dejan de cesar pues de la famosa poesía llamada Chimbombo se creó una pieza la cual se subió a escena y también fue llevado a Cuba. Espera en la actualidad llevarla a los escenarios nuevamente.



Ilustración 27 Chimbombo

Ilustración 30 Chimbombo.

Fuente: spanishhhs.weebly

EL PROFESOR ALBERTO

La participación como profesor o docente inicia prácticamente desde que llegó a formar parte de las filas del Ballet Nacional, ya que fue invitado por Irene de Sola y Josefina Nicolet a formar parte de su estudio como profesor de flamenco en donde impartió clase por muchos años, igualmente daba clases privadas.

Al pasar los años fue invitado por la profesora Ana Acela Smith a formar parte del cuerpo de docentes de la Escuela Nacional De Danza en donde pudo impartir clases por 12 años en géneros como el flamenco y el Ballet clásico además de asesorar algunos maestros y bailarines siendo parte principal del Ballet juvenil de la Escuela de Danza entre los años 2008 y 2019 tiempo en donde sus aportes dejaron grandes enseñanzas y lecciones a todos los estudiantes de la Escuela de Danza durante dichas fechas .

En este lugar fue gestor de cuatro funciones de fin de año de dicha escuela basándose en las historias del lugar llamado sal si puedes. Siendo el último montaje en donde participó con el tema un día en la Escuela Nacional De Danza.

George Balanchine.

“Los bailadores son instrumentos, como un piano que toca el coreógrafo”.

FUERA DEL BALLET

Entre tanto que ha realizado junto al Ballet Nacional de Panamá desde el año 1975 hasta la actualidad en donde sigue siendo miembro hasta la fecha de hoy en distintos cargos como instructor, maquillista para efectos especiales, diseñador y confeccionador de utilería y coreógrafo. Tuvo otras experiencias como bailar para el reconocido director de teatro musical Broce Quinn.

Bajo la dirección de Aurelio Paredes, participo en distintas obras teatrales en el Teatro en Círculo, así mismo bailo para canales de televisión nacional e internacional.

Junto al Padre David Cosca efectuó la preparación teatral para los soldados romanos de aquellas procesiones alcanzando a sacar esa historia religiosa y poder llevarla a escenarios como el Teatro Nacional bajo el papel de director durante 14 años. Cuenta que siempre se presentó la Pasión de Cristo, pero nunca de la misma manera.

CAPITULO IV
DEJANDO UN LEGADO

ANÁLISIS DE LAS ENTREVISTAS SOBRE LA TRAYECTORIA Y LEGADO DEL PROFESOR ALBERTO GONZÁLEZ

Las entrevistas realizadas a exalumnos y colegas permiten construir una visión amplia, coherente y profundamente significativa sobre la figura del profesor Alberto González, confirmando su papel como uno de los referentes más importantes de la danza académica y escénica en Panamá. A través de los testimonios obtenidos, se evidencia que su impacto trascendió la ejecución artística, consolidándose también como formador, creador escénico dentro del ámbito dancístico nacional.

Desde sus primeros años vinculados a la Escuela Nacional de Danzas, Alberto González fue reconocido como un artista integral. Las entrevistas confirman que, incluso en etapas tempranas de su carrera, asumía responsabilidades que iban más allá de la interpretación, involucrándose activamente en la construcción del discurso escénico, la escenografía y el concepto artístico de las obras.

En el ámbito pedagógico, los testimonios coinciden en señalar que el profesor González introdujo un enfoque de enseñanza caracterizado por el equilibrio entre la exigencia técnica y un ambiente emocionalmente seguro para el estudiante. Como prueba de esto tenemos a Kimberly Bermann quien en su testimonio afirma esto, aunque era un docente riguroso y disciplinado, especialmente antes de las presentaciones, su metodología se distinguía por ser didáctica, cercana y respetuosa. Este rasgo permitió que los estudiantes desarrollaran confianza en su proceso formativo, comprendiendo el error como parte del aprendizaje y no como motivo de sanción o temor.

Las entrevistas también destacan el uso del humor, la empatía y la narración de experiencias personales como herramientas pedagógicas. Estas estrategias no solo facilitaban la comprensión técnica, sino que fortalecían el vínculo entre maestro y estudiante, generando un clima de respeto y motivación constante. A partir de esta experiencia, muchos de sus alumnos internalizaron una visión más humana de la disciplina, comprendiendo que la rigurosidad del Ballet y de la danza académica no debía estar reñida con el disfrute, la creatividad y la expresión emocional.

Como coreógrafo, Alberto González dejó una huella profunda en la memoria artística de la Escuela Nacional de Danzas y del Ballet Nacional de Panamá. Los testimonios resaltan la originalidad, creatividad y solidez conceptual de sus producciones, así como la importancia formativa que estas tuvieron para los estudiantes. Obras como Feliciano, El amor brujo, El jardín de las estatuas, entre otras, son señaladas como hitos que elevaron el nivel artístico institucional y ofrecieron experiencias escénicas de gran valor estético y pedagógico. Su proceso creativo, basado en el estudio profundo de la música y la intención dramática, permitió a los intérpretes comprender el sentido de cada movimiento y asumir un rol activo dentro de la obra.

Si tenemos que destacar frases importantes de la entrevista puedo resaltar la de la profesora Ana Acela Smith donde destaca que el profesor Alberto es una persona honesta, alegre, respetuosa y leal, cuya conducta refleja la misma profesionalidad y pasión que caracteriza su labor artística.

Otro aspecto fundamental que se confirma en las entrevistas es su influencia en la consolidación del Ballet masculino en Panamá. Abdiel Bonilla nos cuenta que en aquella época fue uno de los pocos que se quedaron a continuar con el Ballet Nacional

de Panamá. En un contexto social marcado por prejuicios hacia la participación de los hombres en la danza académica, Alberto González se convirtió en un referente y pionero. Su presencia constante en escena, su profesionalismo y su compromiso con la enseñanza motivaron a numerosos estudiantes varones a continuar su formación y proyectarse profesionalmente, muchos de los cuales llegaron a integrar compañías nacionales. Este aporte tuvo un impacto directo en la diversificación y fortalecimiento del panorama dancístico del país. Nos cuenta Guillermo Ríos quien fue miembro del Ballet nacional que no hay retos para el profesor Alberto ya que cada punto a superar o necesidad que se le presentara en el ámbito laboral es capaz de enfrentarlo con gran capacidad, creatividad y destreza ya que nunca dice no a ningún reto.

En el plano humano, los testimonios describen a González como una persona cercana, inspiradora y profundamente apasionada por la danza. Su forma de relacionarse con los estudiantes, basada en el respeto, la honestidad y la coherencia entre su vida personal y profesional, reforzó su figura como mentor y guía. Sus relatos sobre experiencias artísticas nacionales e internacionales ampliaron la visión de los estudiantes sobre el alcance de la danza, conectándolos con una dimensión más amplia y profesional del quehacer artístico.

En conclusión, el análisis de las entrevistas confirma que el legado del profesor Alberto González se manifiesta en múltiples niveles: en la calidad artística de sus obras, en la transformación de los métodos de enseñanza, en la formación de generaciones de bailarines y docentes, y en la consolidación de una ética profesional basada en la disciplina, la creatividad y el respeto. Su influencia permanece viva en la danza panameña actual, no solo a través de las producciones y escenarios que marcó, sino en las prácticas

pedagógicas y artísticas que continúan replicando su visión integral de la danza como arte y como forma de vida.

Entrevistas realizadas a colegas, alumnos y conocidos del profesor Alberto González

ANA ACELA SMITH



Ilustración 28 Ana Acela Smith

Fuente: Prensa

Una mujer dedicada a la danza. Instruida por el maestro Julio Araúz y posteriormente por Josefina Nicoletti Smith. Estudié en Dallas en la Universidad Metodista del Sur, donde recibí la licenciatura en Bellas Artes con especialidad en ballet. En 1974 regresé, coincidiendo con la creación del Instituto Nacional de Cultura, e inicié como maestra de danza moderna y de ballet en la Escuela de Danzas, paralelamente, estuve en el Ballet Nacional bajo las órdenes de Joyce Vives; desde 1996 fui la directora de la Escuela Nacional de Danza del INAC.

Ana Acela Smith conoció a Alberto González a finales de la década de 1960, durante su formación en la Escuela Nacional de Danzas de Panamá, bajo la dirección del profesor Julio Armando. En 1969, año en que Smith culminó sus estudios, González fue su pareja artística en la presentación de graduación, interpretando la obra *Las ninfas*. En esta experiencia, Alberto no solo destacó como bailarín, sino que también asumió la realización de la escenografía, lo que evidenció desde temprana edad su interés y proyección como creador integral dentro de la danza.

Desde sus primeros encuentros, Smith lo ve como una persona jovial, inteligente, espontánea y profundamente comprometida con el arte. A pesar de su contextura delgada en esos años, sobresalía por su disciplina y entrega, combinando su trabajo como laboratorista con extensas jornadas de ensayo. Artísticamente, se distinguía por su sensibilidad, generosidad como compañero de escena y una personalidad auténtica, cualidades que, según Smith, mantiene constantes a lo largo de su vida.

La relación entre ambos trascendió el ámbito profesional y se consolidó en una amistad sólida y duradera, basada en valores familiares compartidos, el respeto mutuo y el amor por la danza. Smith destaca a González como un ser humano íntegro, buen hijo y excelente profesional, lo que fortaleció un vínculo sustentado en la confianza y el afecto.

Como artista, Alberto González es un intérprete versátil e integral, con una sólida formación tanto en ballet como en flamenco. En el flamenco destacaba por su dominio del ritmo, el uso de las castañuelas y una marcada expresividad; en el ballet, por su constante preocupación por la interpretación y la calidad escénica. Su trabajo coreográfico se caracterizaba por un proceso creativo riguroso y reflexivo: estudiaba la música, analizaba cada obra en profundidad y llegaba a los ensayos con propuestas

estructuradas, sin dejar de ofrecer a los bailarines libertad creativa. Entre sus obras más significativas se encuentra Feliciano, presentada en el Teatro Nacional y grabada por Canal, considerada por Smith como un punto de consolidación en su carrera como coreógrafo.

Entre las cualidades artísticas que lo distinguían se encuentran la exigencia, la musicalidad, la disciplina y un profundo sentido del movimiento completo, otorgando intención y coherencia a cada gesto. Para González, la disciplina técnica y la expresividad artística eran inseparables, principio que aplica tanto en la danza como en la vida personal, convirtiéndose en un ejemplo constante para sus estudiantes.

Tras completar su formación en el extranjero González en España y Smith en Estados Unidos ambos coincidieron nuevamente en Panamá, trabajando juntos en la Escuela Nacional de Danzas, donde Smith ejerció como directora y González como profesor de ballet, danzas españolas y danzas de carácter. Smith afirma que compartieron prácticamente todos los proyectos relevantes de sus trayectorias profesionales. Asimismo, resalta su participación en obras de gran impacto, como Feliciano y el Gran Drama de Semana Santa, donde demostró su capacidad para formar e integrar intérpretes no profesionales, potenciando sus habilidades artísticas.

Como formador, Alberto González enseñaba principalmente a través del ejemplo, transmitiendo valores como la puntualidad, la responsabilidad, el respeto por la música y la interpretación consciente del movimiento. Para él, el bailarín debía comprender y sentir la danza para lograr una conexión genuina con el público.

Fuera del escenario, Smith lo describe como una persona honesta, alegre, respetuosa y leal, cuya conducta reflejaba la misma profesionalidad y pasión que caracterizaban su labor artística. Finalmente, subraya su papel como pionero del ballet masculino en Panamá, enfrentando prejuicios de su época y abriendo camino a nuevas generaciones. Su legado perdura en su disciplina, creatividad y amor por la danza, así como en su capacidad de transformar contextos limitados en oportunidades para crear belleza y formar artistas comprometidos.

Ana Acela Smith

“Cuando bailas con tu partner te entregas y confías en el con ojos cerrados porque sabes que siempre allí estará”

JAVIER JARA



Ilustración 29 Javier Jara

Fuente: Archivos Personales de Javier Jara

El maestro Javier Jara relata que su acercamiento a la danza clásica surgió en su etapa escolar en Perú, dentro de un entorno educativo que promovía la sensibilización hacia las artes y las humanidades. Su primera formación estuvo vinculada al teatro, donde descubrió la necesidad de dominar la expresión corporal y el movimiento escénico. Esta experiencia lo llevó a inscribirse en la Escuela de Ballet de Lima, marcando así el inicio de su carrera dancística.

Jara recuerda que su formación profesional como bailarín fue una experiencia exigente pero enriquecedora. Si bien contaba con una base teatral y en expresión corporal, el rigor técnico del ballet clásico le impuso nuevos desafíos físicos. Menciona que el proceso de

Adaptación fue difícil debido a que inició su preparación cuando ya había superado la adolescencia, una etapa en la que el cuerpo es menos flexible para desarrollar la musculatura y las posiciones características del ballet.

Su llegada a Panamá se produjo en 1984, cuando el Ballet Nacional de Panamá (BNP) ya se encontraba consolidado como institución artística. Durante esa época, la compañía desarrollaba una intensa agenda de presentaciones en la capital, giras por el interior del país y participaciones en festivales internacionales, contribuyendo al posicionamiento cultural de Panamá en el ámbito de la danza.

Como bailarín solista del BNP, Jara fue designado partner de la primera bailarina Rossana Ruffo, con quien trabajó estrechamente. En su testimonio recuerda la exigencia y el rigor de los ensayos, guiados por maestros y coreógrafos de gran trayectoria, entre ellos Marek Cholewa, Alberto González, Joyce Vives y Julio Arauz. Destaca que el repertorio de aquellos años incluía principalmente obras del ballet clásico y neoclásico, aunque también se exploraban elementos de la danza moderna.

Entre los mayores retos que enfrentaron como compañía, Jara señala las limitaciones presupuestarias para la producción de espectáculos. Sin embargo, resalta que, pese a las dificultades, lograron sacar adelante producciones artísticas de alta calidad, gracias al compromiso y la disciplina colectiva del cuerpo de baile.

En el ámbito cultural, recuerda que durante la década de 1980 el ballet gozaba de mayor aceptación en la capital que en el interior del país. No obstante, las giras nacionales

contribuyeron a democratizar el acceso a la danza y a formar nuevos públicos, especialmente entre niños y jóvenes. Según su testimonio, el apoyo institucional provenía del Instituto Nacional de Cultura (INAC), que impulsaba el Ballet Nacional como uno de los pilares artísticos del país, junto con la Orquesta Sinfónica y el Ballet Folklórico del maestro Hooper.

Al reflexionar sobre el presente, Jara valora el impacto del trabajo realizado por su generación, ya que considera que el crecimiento actual del ballet en Panamá reflejado en la multiplicidad de escuelas y academias tiene sus raíces en el esfuerzo y la sensibilización artística de aquellas décadas.

Finalmente, su mensaje a las nuevas generaciones de bailarines y maestros enfatiza la importancia de combinar la práctica escénica con la investigación artística. Propone impulsar el estudio y la reflexión teórica sobre la danza, de modo que los intérpretes y docentes de hoy no solo continúen con la tradición técnica del ballet, sino que también contribuyan al desarrollo intelectual y cultural de este arte en Panamá.

IGUANDILI LOPEZ

Ilustración 30 Iguandili López

Fuente: Archivos Personales de Iguandili López

La profesora Iguandili López, directora de la Escuela Nacional de Danzas de Panamá, describe al maestro Alberto González como un profesor profundamente entregado, disciplinado y apasionado por su labor artística. Destaca que, a lo largo de su carrera, González ha demostrado un compromiso constante con la excelencia y la formación de nuevas generaciones de bailarines.

López señala que el profesor González viajó por diversos países de Europa, donde amplió su experiencia profesional y artística, y que, tras su regreso a Panamá, se integró como bailarín del Ballet Nacional de Panamá, institución con la que continúa

colaborando hasta la actualidad. Su trayectoria, tanto nacional como internacional, lo ha convertido en una figura respetada dentro del ámbito de la danza panameña.

La directora resalta además su creatividad, energía y carácter extrovertido, cualidades que lo hacen destacar no solo en el escenario, sino también en el ámbito pedagógico. Subraya que González mantiene un profundo compromiso con la promoción y el desarrollo de la danza en el país, mostrando siempre interés por el fortalecimiento de la formación artística y el avance cultural de Panamá.

KIMBERLY BEERMANN

Ilustración 31 Kimberly Bermann

Fuente: Archivos Personales de Kimberly Bermann

Kimberly Berman conoció al profesor Alberto González durante su formación en la Escuela Nacional de Danzas, donde él impartía clases de flamenco mientras ella cursaba el segundo o tercer año de ballet clásico. Posteriormente, continuó recibiendo sus enseñanzas durante el cuarto año y en clases sabatinas de pas de deux, especialmente cuando la escuela se trasladó a la Plaza 5 de mayo.

Berman recuerda que González se distinguía por su método didáctico y ameno,

caracterizado por un ambiente tranquilo y seguro. A diferencia de otros maestros más rígidos o intimidantes, él fomentaba la confianza de sus alumnos, combinando la disciplina con el humor y la empatía. Aunque no fue su profesor directo de ballet clásico, lo reconoce como un coreógrafo creativo y visionario, responsable de producciones memorables como Joyas y Aladino (2009), en las cuales demostraba su talento para la puesta en escena y la narrativa dancística.

En el plano humano, Berman describe una relación cercana y respetuosa. González solía compartir anécdotas de su trayectoria artística, tanto en Panamá como en el extranjero, las cuales servían de inspiración para sus alumnos. Según su testimonio, era amable, exigente e inspirador, especialmente en los ensayos previos a las presentaciones, donde mostraba su entrega y perfeccionismo.

La exalumna destaca que la influencia de González trascendió lo técnico, ya que le enseñó a concebir el ballet como un espacio de disciplina y disfrute simultáneamente. De él aprendió la importancia de mantener un ambiente de confianza y alegría dentro del aula, algo que ella misma procura reproducir hoy en su labor docente.

Entre los recuerdos más significativos menciona su participación en El jardín de las estatuas, montaje dirigido por González para su graduación técnica en 2014. Considera esta producción como una de las más destacadas de la escuela, especialmente por haberse realizado en el Teatro Nacional, un hecho que marcó profundamente su experiencia como bailarina.

Kimberly reconoce en González a un maestro que dejó una huella profunda en la danza panameña, tanto por su calidad artística como por su influencia en generaciones de bailarines, especialmente en los varones formados en la Escuela Nacional de Danzas. Asimismo, resalta su aporte al desarrollo del Ballet Nacional de Panamá, mencionando producciones emblemáticas como Amor brujo, que consolidaron su legado dentro del ámbito profesional.

En sus palabras, lo más admirable del profesor Alberto González fue su humanidad, creatividad y pasión por la danza, virtudes que transformaron su enseñanza en una experiencia enriquecedora y que continúan inspirando a quienes tuvieron el privilegio de formarse bajo su guía.

GUILLEMO RÍOS

Ilustración 32 Guillermo Ríos

Fuente: Archivos Personales de Guillermo Ríos

Guillermo Ríos nos cuenta que conoció al profesor Alberto González hace muchos años atrás y nos relata que una de la cosa que más le llama la atención de González es que no importa lo que se le pida siempre pone su marca o sello personal sacando adelante el trabajo o la asignación con mucha creatividad y carisma, es una persona que explora a través de su experticia y aporta de manera positiva al entorno donde este se encuentre.

Describe al profesor Alberto González como una persona energética, una persona que siempre tiene algo que decir sin importar el cuento o tema del que se hable, es como una enciclopedia y como maestro es igual.

El trabajar o conocer a alguien así es muy poco común ya que hoy en día las personas no van más allá de sus deberes u obligaciones en cambio González no se queda en un punto él siempre va mucho más allá para aportar su granito de arena y eso es de admirar.

ABDIEL BONILLA

Ilustración 33 Abdiel Bonilla

Fuente: Archivos Personales de Abdiel Bonilla

Hace más de 15 años conocí al profesor González cuando recién entre al Ballet nacional como aspirante él era maestro coreógrafo del Ballet nacional.

Tuve la oportunidad de tomar distintas clases con él, clases especiales para varones es un maestro muy apasionado y metódico es muy cuadrado en cuanto a la técnica rayano en lo perfeccionista pero siempre con un toque muy humano.

Una diferencia que puedo destacar es su pasión y entrega, siempre estuvo dado a ayudarnos en cualquier tema y eso lo hace diferente al resto.

Aprendí mucho de él y sus historias de cómo era el Ballet nacional en sus inicios.

Una persona muy amable eso lo define y caracteriza su buen sentido del humor es algo que recuerdo y guardo de él. Me enseñó que nadie es indispensable pero que a la vez si tienes algo especial dentro de ti como lo es tu talento, nadie podrá remplazarte realmente.

En los tiempos que inicio el Ballet nacional muchas de las figuras de ese entonces empezaron a salir del país, pero Alberto junto a Andrés Nieto se quedaron para seguir e impulsar lo que en ese momento empezaba a llamarse Ballet Nacional, sin el tal vez las cosas no hubieran sido igual.

Me da mucho que pensar el que al día de hoy se le tenga en un departamento de utilería y no como lo que es un profesor y coreógrafo.

FRITZ BERMANN*Ilustración 34 Fritz Bermann*

Fuente: Archivos Personales de Fritz Bermann

Fritz Bermann conoció al profesor Alberto González en el año 2004, durante un convivio de la Escuela Nacional de Danzas. En esa ocasión, se presentó una situación curiosa que dejó una impresión duradera en los presentes: dos bailarines invitados de Costa Rica necesitaban aplicarse un medicamento, y fue el propio González quien, con total naturalidad, se ofreció a realizar la inyección. Bermann recuerda que todos quedaron sorprendidos por la seguridad y destreza con que lo hizo, lo que generó risas y admiración entre los asistentes. Poco después, una de las profesoras le pidió que enseñara algunos pasos del baile típico panameño, momento que también reflejó su

carisma, espontaneidad y cercanía con sus colegas.

Bermann destaca la creatividad y entrega profesional de González, especialmente en sus trabajos coreográficos, los cuales siempre se distinguieron por el empeño y el detalle con que eran concebidos. Durante uno de sus montajes, el profesor necesitaba incorporar material audiovisual para complementar las escenas de danza, y fue la maestra Ana Acela Smith quien recomendó a Bermann para colaborar en esa tarea. Este proyecto se convirtió en un hito para la Escuela Nacional de Danzas, al ser la primera vez que se utilizaban videos como parte de las producciones escénicas, una innovación propuesta por el propio González.

Como maestro, Fritz Bermann lo describe como un docente enérgico y exigente, comprometido con la formación de sus estudiantes. Sin embargo, fuera del aula, se mostraba amable, cordial y cercano, estableciendo una relación de respeto y camaradería con todos. Subraya que González trataba a todos sus alumnos por igual, sin hacer distinciones, y que su exigencia nacía del deseo de verlos progresar.

Finalmente, Bermann recuerda que el profesor solía decir que, aunque no poseía grandes títulos académicos, su mayor orgullo era poder transmitir los conocimientos adquiridos a lo largo de su trayectoria como bailarín, maestro y coreógrafo. Para él, la enseñanza era una forma de compartir su experiencia de vida y su pasión por la danza, valores que marcaron a generaciones de estudiantes y colegas que tuvieron el privilegio de conocerlo.

Algunos de sus montajes fue La hija del faraón 2006.



Ilustración 35 Jesus de Nazareth, Teatro Nacional.

Fuente: Archivos personales de Alberto González



Ilustración 36 Teatro de la Zarsuela.

Fuente: Archivos personales de Alberto González

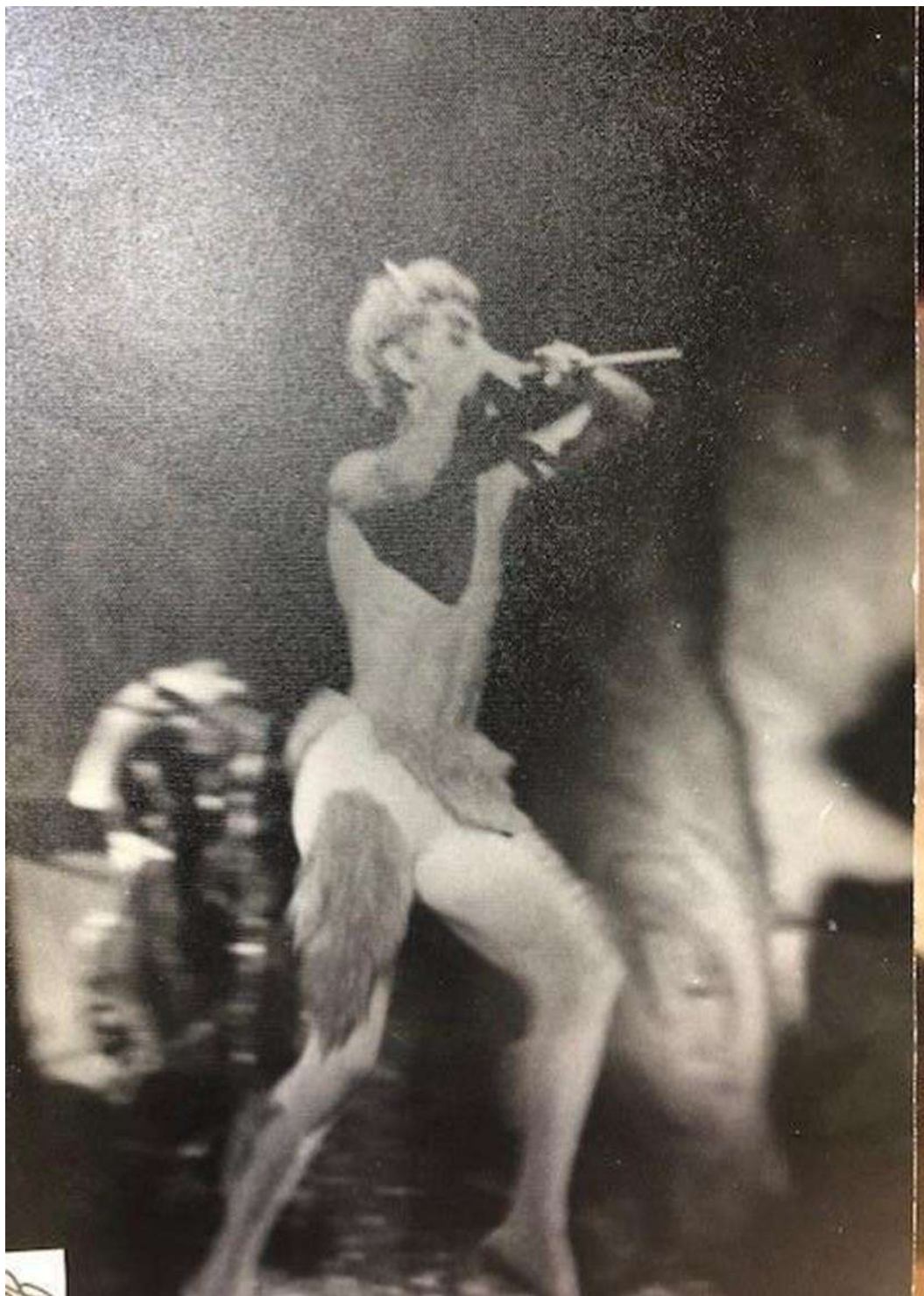


Ilustración 37 Teatro Nacional, El Fauno.

Fuente: Archivos personales de Alberto Gonzále



Ilustración 38 Alberto Gonzales junto a Príncipe Africano.

Fuente: Archivos personales de Alberto González

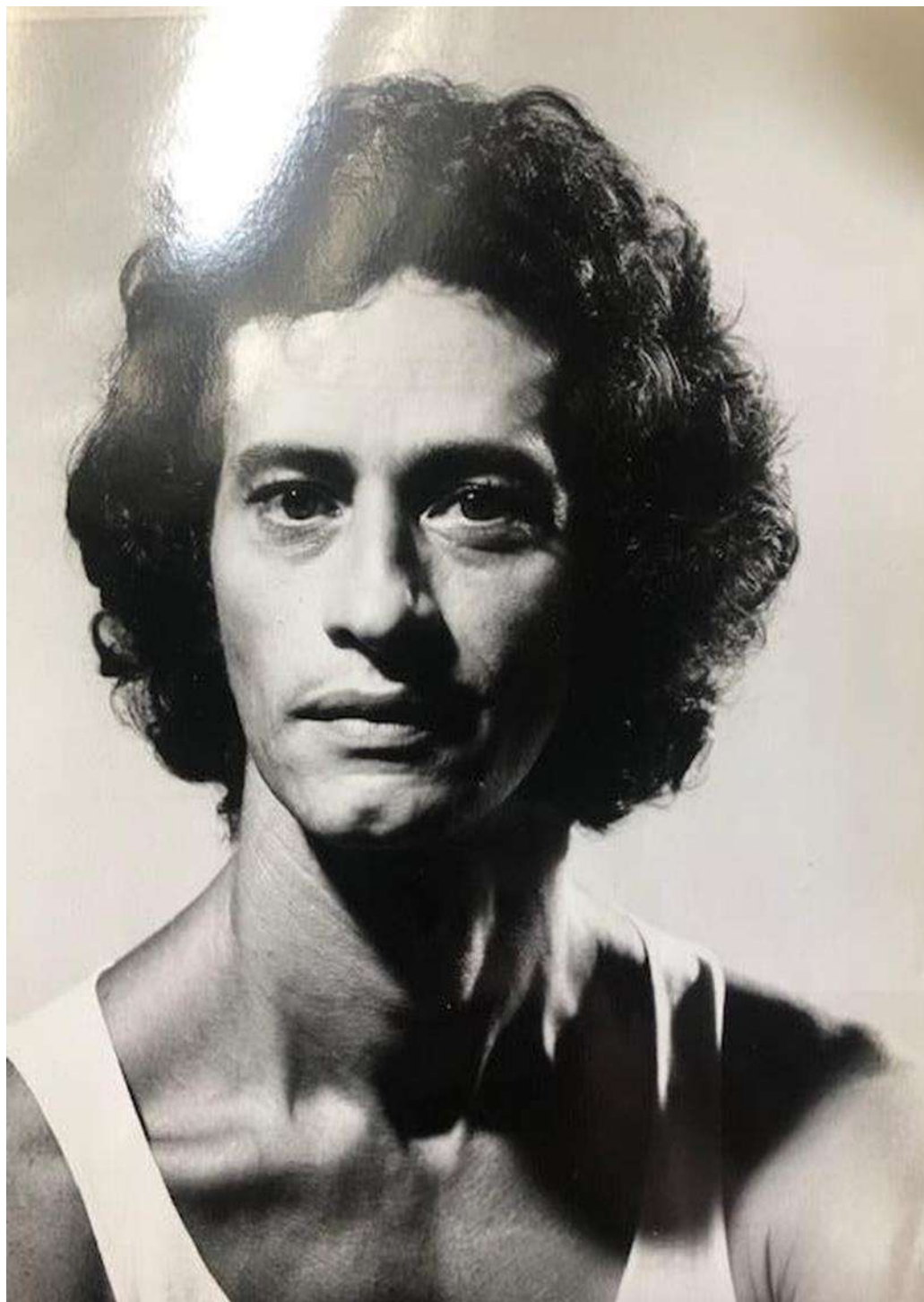


Ilustración 39 Alberto González.

Fuente: Archivos personales de Alberto González

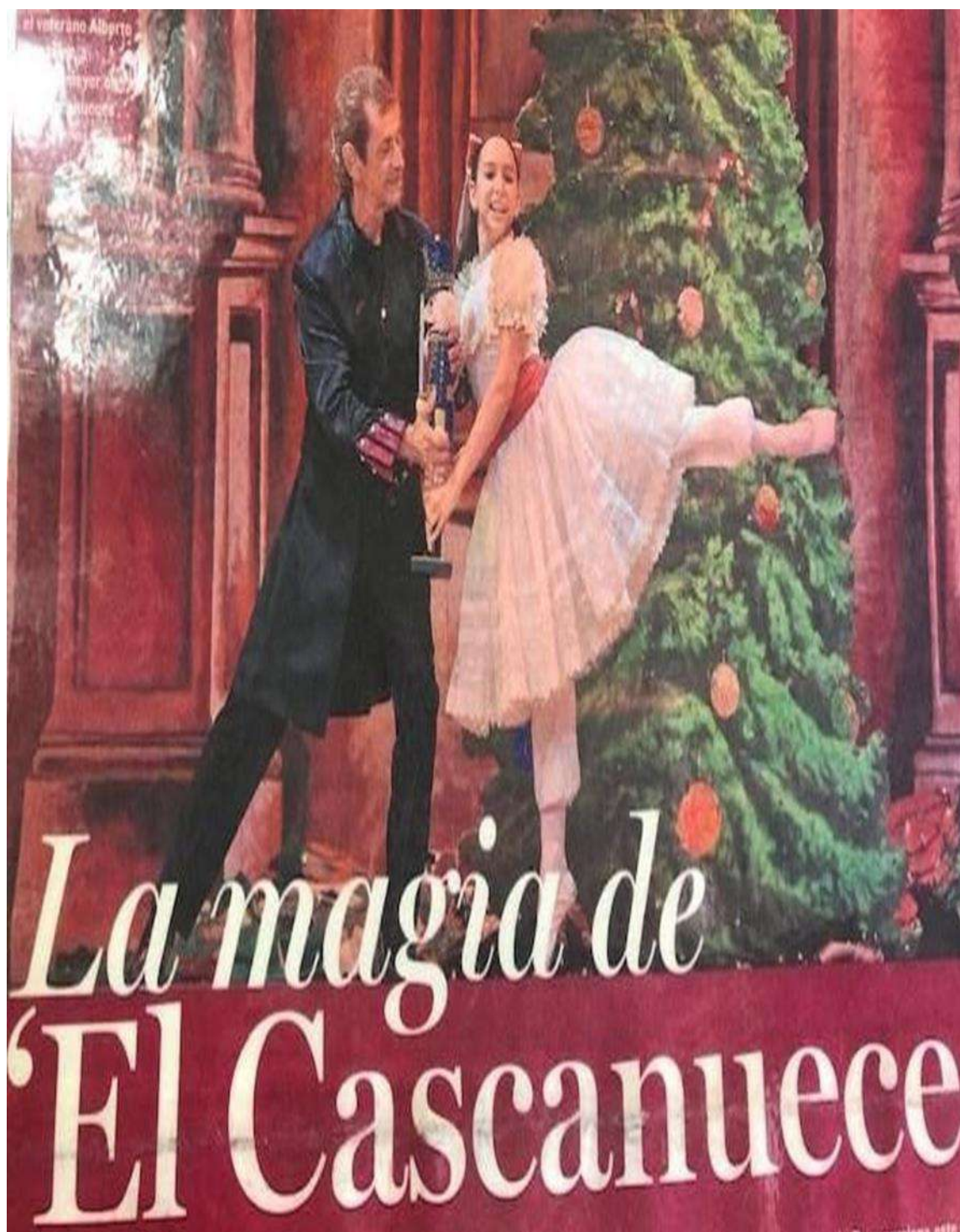


Ilustración 40 Teatro Nacional, El Cascanueces.

Fuente: Archivos personales de Alberto González



Ilustración 41 Teatro de la Zarsuela.

Fuente: Archivos personales de Alberto González



Ilustración 42 Clases infantiles en el Parque Omar.

Fuente: Archivos personales de Alberto González

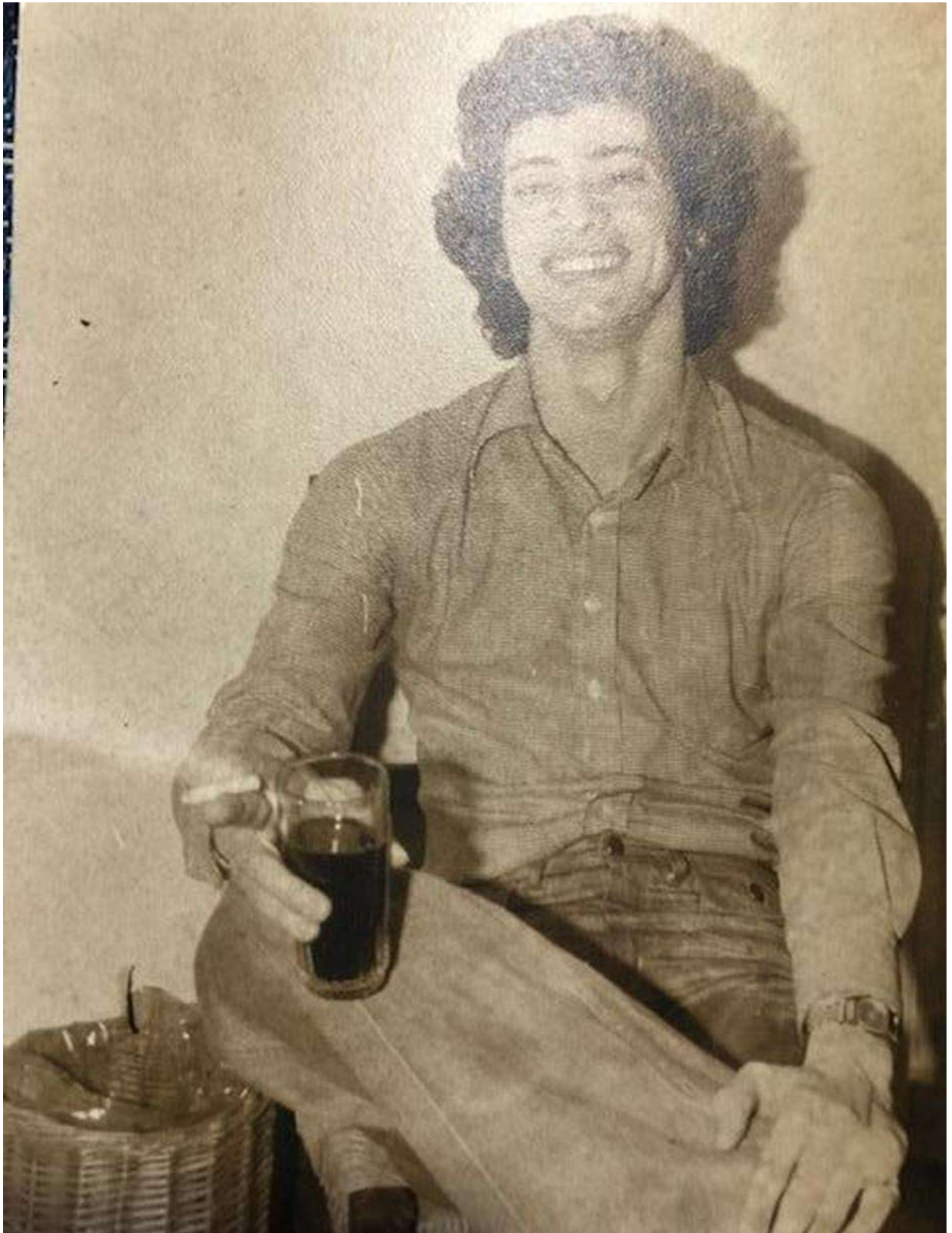


Ilustración 43 El joven Alberto González.

Fuente: Archivos personales de Alberto González.



Ilustración 44 El Señor Alberto Gonzales.

Fuente: Archivos personales de Alberto González



Ilustración 45 Viajando por el mundo.

Fuente: Archivos personales de Alberto González



Ilustración 46 Bailando por el mundo.

Fuente: Archivos personales de Alberto González

CONCLUSIONES

Al realizar este trabajo sobre la vida de Alberto González para mí, ha sido una gran enseñanza de amor, propósito y visión; por lo que sé, que muchas veces no somos valorados; a pesar de tener toda la capacidad y conocimiento; pero, aun así, maestros como el profesor Alberto Gonzáles, nos enseñan y demuestran que lo más importante es ser leal a nosotros mismos.

El cual quiero expresar mi sentir sobre los sueños metas que tenemos como personas, dónde en ellos muchas veces nos perdemos en el camino de lo que realmente deseamos y olvidamos nuestro propósito en la vida, por lo que para mí ha sido un honor poder plasmar parte de la trayectoria y vida de un gran artista como lo es el profesor Alberto Gonzáles, quien estoy seguro de que será fuente de inspiración para otros.

Cada día es una lucha constante, no con la vida, circunstancias o con nosotros mismos; pues está en nuestras manos el rumbo de ella. En este punto, debo confesar que múltiples veces estuve por declinar de esta carrera, ya que lo veía como un proceso lejano y difícil de lograr, la intención de mencionar estos detalles tan personales, es con el fin de que las futuras generaciones; quienes tengan el interés de leer este documento, sepan que la vida no es solo para sobrevivir, la vida es para vivirla.

Tal cual lo ha hecho este extraordinario artista: Alberto González que, así como él lo ha sido para mí; vivamos nuestras vidas y seamos fuente de inspiración y no de frustración o decepción.

Porque nunca nos damos cuenta cuando somos para muchas personas una fuente de inspiración sin nosotros saberlo. Porque lo que estamos haciendo hoy, será motivo por el cual alguien tome una decisión importante para con su vida el día de mañana.

RECOMENDACIONES

Recomendamos a nuestros compañeros estudiantes no desperdiciar ningún momento en situaciones que los alejen de sus objetivos principales y si esto llega a pasar; recuerden que nunca es tarde para el que de verdad lo desea pueda seguir en busca de sus metas e ideales.

A los profesionales de la danza, a que continuemos con la difusión de la historia de la danza en Panamá, documentando la historia de sus protagonistas y sus legados a las futuras generaciones.

Sugerimos a las instituciones culturales y educativas de Panamá la creación de un archivo digital que recopile documentos, fotografías, programas de mano, entrevistas y registros audiovisuales relacionados con el desarrollo del Ballet en Panamá. Esto permitirá preservar la memoria histórica de maestros, compañías y procesos formativos, evitando la pérdida de información relevante para futuras investigaciones.

Se recomienda promover iniciativas educativas y socioculturales que fomenten la inclusión y reduzca los estigmas asociados a la práctica masculina del Ballet. Especialmente en etapas formativas tempranas, esto podría fortalecer la presencia masculina en esta disciplina.

REFERENTES BIBLIOGRÁFICOS

Leese, S. M. (1980). *Manual de danza*. Editorial Ediciones y Distribuciones, S. A.

Lesschaeve, M. C. (2009). *El bailarín y la danza*. Global Rhythm.

J. D., J. D. (2011). *Mujeres en las artes de Panamá en el siglo XX*. Fundación Arte y Cultura; Instituto Nacional de Cultura.

Abad Carlés, A. (2012). *Historia del ballet y de la danza moderna*. Alianza Editorial.

Alonso, A. (2004, 7 de julio). *Diálogos con la danza*. Pedro Simons.

Cunxin, L. (2003). *Mao's last dancer*. Penguin Books.

Hernández Sampieri, R. (2006). *Metodología de la investigación* (4.^a ed.). McGraw-Hill.

Leese, S. M. (1980). *Manual de danza*. Editorial Ediciones y Distribuciones, S. A.

Lesschaeve, M. C. (2009). *El bailarín y la danza*. Global Rhythm.

Markessinis, A. (1995). *Historia de la danza desde sus orígenes*. Librería Deportiva Esteban Sanz.

Ortiz Ocaña, A. (2015). *Enfoques y métodos de investigación en las ciencias sociales y humanas*. Ediciones de la U.

Salazar, A. (1964). *La danza y el ballet* (4.^a ed.). Fondo de Cultura Económica.

Bibliodanza. (s. f.). *El hombre en la danza*.

<https://www.ciudaddeladanza.com/bibliodanza/articulos-y-noticias/el-hombre-en-la-danza.html>

Características. (s. f.). *Danza*. <https://www.caracteristicas.co/danza/>

Definición ABC. (s. f.). *Danza*. <https://www.definicionabc.com/general/danza.php>

Danza Ballet. (s. f.). *Ballet clásico o danza clásica*. <https://www.danzaballet.com/ballet-clasico-o-danza-clasica/>

EcuRed. (s. f.). *Ballet clásico*. https://www.ecured.cu/Ballet_cl%C3%A1sico

Edukativos. (s. f.). *Apuntes sobre danza*. <https://edukativos.com/apuntes/archives/8156>

Feel Like Dancing. (s. f.). *Galería de bailarines*. <http://www.feel-like-dancing.com/tiendadeballet/galeria/bailarines/>

Ministerio de Cultura de Panamá. (s. f.). *Ballet*. <https://micultura.gob.pa/category/ballet/>

